Una mujer llamada Dalila:
Aportes para una relectura del personaje de Dalila en perspectiva feminista
(Jueces 16.4-21)

Nataly Lucía Romero Maita

Tesina

en cumplimiento parcial de los requisitos

para optar el grado de Bachiller en Ciencias Bíblicas

Profesora guía: Msc. Elisabeth Cook

UNIVERSIDAD BÍBLICA LATINOAMERICANA

San José, Costa Rica

29 de mayo de 2017

Una mujer llamada Dalila:
Aportes para una relectura del personaje de Dalila en perspectiva feminista
(Jueces 16.4-21)

Tesina

Sometida el 29 de mayo al cuerpo docente de la Universidad Bíblica Latinoamericana en cumplimiento parcial de los requisitos para optar el grado de Bachillerato en Ciencias Bíblicas por:

Nataly Lucía Romero Maita

Tribunal integrado por:

____

Msc. Elisabeth Cook, Profesora Guía

____

Dr. José Enrique Ramírez Kidd, Lector

____

Dr. Edwin Mora Guevara, Vice-Rector Académico

Agradecimientos

Al Dios de la vida, Padre y Madre, quien me guía y cuida en todo momento.

A mi familia amada: mi madre Doris, por su apoyo incondicional; a mi hermano Raúl, porque a través de su buen humor siempre logra alegrar mis días y a mi tío Wilfredo, quien más que tío siempre será un padre para mí.

Al Rev. César Llanco Zavaleta, por su acompañamiento pastoral en todo este caminar teológico y por mostrarme que el evangelio puede ser vivido de un modo diferente y, por lo tanto, ser práctico y real.

A la Universidad Bíblica Latinoamericana, quién me ha acogido con mucho amor y ternura en esta maravillosa etapa de mi formación.

Al Seminario Andino San Pablo y CEDEPAS, por promover la educación teológica en la zona central del Perú.

A mi profesora-guía, Elisabeth Cook, por su paciencia, ternura y cariño en el proceso de elaboración del presente trabajo.

Al bibliotecario de la UBL, Álvaro Pérez, quien me enseñó la importancia de una investigación seria.

A los y las docentes de la Universidad: Ruth Mooney, Karla Koll y Genilma Boehler por la paciencia de escucharme y sentirlas mis amigas; a David Castillo y José Enrique Ramírez Kidd por sus enseñanzas, a veces tan controversiales, pero a la vez de tanto provecho para este caminar.

A mis amigas bolivianas y compañeras del camino, Karen Mamani y Dayanara Maidana, porque en medio de la amistad, el compañerismo y charlas interminables hicieron de mis días, días maravillosos y muy divertidos, mostrándome en sus vidas un sentido auténtico de amistad, a través del desprendimiento, la paciencia y el cariño, a quienes recordaré siempre y con mucho cariño.

Dedicatoria:

A mi madre, Doris Maita, por su valentía de haber sido padre y madre para mí y mi hermano.

A mi abuelita, Teófila Espinoza, de quien nunca olvido sus sabias enseñanzas, aun cuando ella ya no me tenga en sus memorias.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

En sociedades patriarcales las mujeres han tenido y tienen un rol determinado, el cual se caracteriza por la sumisión y sometimiento a la masculinidad hegemónica. Sin embargo y a pesar de tales reglas impuestas por el sistema, ha habido y hay mujeres que muestran un comportamiento diferente y por ello han sido cuestionadas o mal vistas. Por medio de un estudio del personaje de Dalila, quien ha sido valorada hasta el presente en forma negativa, se propone enfocar el texto desde otro ángulo que permita valorar sus acciones y actitudes con criterios distintos.

Se tiene como objetivo, a través del análisis de este personaje en el Antiguo Testamento, analizar críticamente las características atribuidas a Dalila en la interpretación bíblica y en la cultura, con el fin de aportar al empoderamiento de las mujeres.

Este trabajo se divide en tres capítulos. En el primer capítulo se analiza la recepción de la historia de la interpretación sobre Dalila, así como los estereotipos que se han generado a partir del comportamiento de ella. Ya que la historia bíblica que nos cuenta acerca de Dalila se desarrolla en el Antiguo Testamento, analizaremos el rol de las mujeres y como es visto el/la extranjero/a.

En el segundo capítulo se presenta una introducción general al libro de Jueces, analizando los temas eje, así como la estructura. El estudio del Ciclo de Sansón ofrece un marco para la exégesis de la perícopa escogida (Jueces 16: 4–21). Se cierra el capítulo con un análisis del personaje de Sansón, ya que solo a través de su historia podemos analizar la representación de Dalila.

En el capítulo tres se proponen nuevas imágenes para pensar y hablar de Dalila. Se hace la comparación con otras mujeres “transgresoras” del Antiguo Testamento, y finalmente se busca responder a la pregunta: ¿Cuál es la causa de la culpabilización de Dalila que hemos identificado en la interpretación bíblica y en la cultura?

Capítulo I: Dalila en la interpretación bíblica y la cultura

Introducción

El Antiguo Testamento nos narra una historia de Israel en sus diferentes etapas: los patriarcas, el éxodo, la conquista de la tierra y la tribalización, la monarquía, el exilio y el post – exilio. Dentro de la época de la tribalización aparece el libro de los Jueces y dentro de éste, la historia de Sansón. Y respecto a Sansón, se recuerda en particular su relación con Dalila, ya que la derrota de este personaje, dentro de la cultura popular y eclesial, está ligada a su relacionamiento con Dalila. A ella se le responsabiliza del fracaso de este juez de Israel.

A lo largo de la historia se han reconstruido diversas representaciones de Dalila. Dichas representaciones, que la muestran como la culpable del fracaso de Sansón, responden a los contextos de los y las intérpretes. Estas representaciones y reconstrucciones han presentado una única interpretación del texto bíblico que no toma en cuenta la complejidad de la representación de Dalila dentro del ciclo de Sansón.

El texto de Jueces 16: 4 –21, que cuenta la historia de Sansón y Dalila, nos da muy pocos datos sobre quién fue Dalila; quizá por ello el afán de reconstruir esta figura, de explicar quién era Dalila. La Biblia no nos dice si Dalila era filistea o israelita. Es una figura "liminal" que evidencia características asociadas a la *femme fatal* y de ahí su peligro para Israel y para los hombres. Por esta razón se le atribuyen características de mujer extranjera en el Antiguo Testamento. Este primer capítulo nos brinda elementos necesarios del relato de Sansón y Dalila que nos permitirán continuar con el análisis del personaje de Dalila en el texto bíblico, el cual será desarrollado en el capítulo dos de la tesina donde buscaremos ubicar a Dalila en el contexto del ciclo de Sansón e identificar elementos que permiten una relectura de su papel en el relato.

1. Imágenes de Dalila

Iniciamos este capítulo considerando cómo es y cómo ha sido representada Dalila en la iglesia y a nivel cultural. Tanto en la tradición católica como en la tradición protestante, inclusive en los comentarios bíblicos, podemos notar imágenes estereotipadas de esta mujer que han calado dentro y fuera de las puertas de la iglesia, al igual que se refleja en el arte y la cultura popular.

1.1. Dalila, una traidora seductora

¿Quién no ha oído hablar de Dalila? Se la relaciona directamente con el juez de Israel llamado Sansón, quien es caracterizado por su fuerza hercúlea. Se recuerda a Dalila como la traidora que "se aprovechó del amor de este hombre" para traicionarlo. La imagen de Dalila ha sido desarrollada por intérpretes bíblicos, como también en el arte, la literatura y a través de películas a lo largo de la historia. Puntualizamos aquí algunas de estas representaciones de Dalila.

Dentro de los padres de la iglesia ubicamos a Clemente de Roma, quien describe a Sansón como un hombre consagrado de gran fuerza quien es, sin embargo, arruinado por una mujer "con su desdichado cuerpo, y su vil pasión"[1]. Sin duda alguna, dicho comentario es en referencia a Dalila.

John Dominic Crossant, en el *Comentario de San Jerónimo*, señala lo siguiente:

> Por tercera vez una mujer filistea es el instrumento que va a privar a Sansón de su fuerza. Dalila es probablemente un término descriptivo "traidora" y no un nombre personal. Además este autor considera las pruebas que se hace Dalila de atar de diferentes formas a Sansón como una traición disfrazada de bromas[2].

En la misma línea encontramos a Philippe Abadie, quien indica con referencia a Sansón y su destino trágico–cómico, que éste está completamente conducido por Dios: "hasta esa ceguera que le permite regresar y convertirse más allá de las seducciones y las

---

[1] David M. Gunn, *Judges*. Malden: Blackwell, 2005, 174.

[2] John Dominic Crossan, "Jueces" en *Comentario bíblico de "San Jerónimo"*, editado por Raymond Brown, Joseph Fitzmeyer y Roland Murphy. Tomo I. Traducido del inglés por Alonso de la Fuente Adanez y Jesús Valiente Malla. Madrid: Cristiandad, 1971, 441 – 442.

traiciones de Dalila”[3]. Abadie reconoce la gracia de Yahvé sobre Sansón a pesar de su relacionamiento indebido con Dalila, pues la coloca en un papel de seductora y traicionera. En el comentario al libro de Jueces del *Comentario Bíblico Mundo Hispano* se señala que “en Dalila se combinan las maldades de la mujer de Timnat y la prostituta de Gaza. Como ésta, da sus amores por ganancia económica; como aquélla, traiciona a Sansón”, además de tildarla de hipócrita y traicionera[4].

Tenemos también dentro de la tradición católica romana a Carmen San Sebastián, quien se refiere a Dalila como una mujer “a la que no le interesaba en absoluto las rencillas habidas entre los filisteos y el pueblo de Judá. Le importaba únicamente aquellas cosas que se relacionaban directamente con su persona: el amor, el placer, el lujo…”.[5] Se refiere a ella, además, como traidora, ególatra y amante de forma desmedida al placer y las riquezas. Si bien San Sebastián data de mediados del siglo pasado (1949), su caracterización de Dalila, al igual que la de los demás autores citados, sigue vigente en nuestros días en las diversas comunidades de fe católicas como protestantes y en el imaginario popular. Se han utilizado imágenes de Dalila tales como: Dalila, atracción fatal; Traición de Dalila; Dalila, la seductora; entre otros. Estos títulos y figuras representan la identidad que los/las comentaristas le han dado a Dalila, sin duda una identidad sesgada.

Así mismo en el internet, espacio en el que las informaciones son vistas en gran parte sin criticidad por sus usuarios, encontramos devocionales cristianos que presentan a Dalila como una de las más malvadas mujeres de la Biblia, utilizando adjetivos como traidora o instigadora en su búsqueda de obtener el secreto de la fuerza de Sansón.[6] La página web “Mujeres hacendosas” por ejemplo, describe a Dalila como una mujer

---

[3] Philippe Abadie*, Cuadernos bíblicos: El libro de los jueces*. Navarra: Verbo Divino, 2005, 36.
[4] Daniel Carro, Juan Carlos Zevallos y otros, eds. *Comentario bíblico Mundo Hispano: Josué, Jueces y Rut*, Tomo 4. El Paso: Mundo Hispano, 2005, 288 y 292.
[5] Carmen San Sebastián*, Mujeres en la Biblia. Antiguo Testamento*. Madrid – Buenos Aires: STVDIVM de Cultura. 1949, 255 y 257.
[6] Carlos Vargas Valdez, “7 Mujeres Malas en La Biblia”. *Devocionales Cristianos*. 2017. http://www.devocionalescristianos.org/2015/02/7-malas-mujeres-en-la-biblia.html

que “se aprovechó del amor de Sansón”, manipulándolo con palabras lisonjeras[7]. Incluso compara a Dalila con Satanás, pues así como éste engañó a Eva, de la misma forma, Dalila engañó a Sansón. Señala literalmente: “Dalila es un ejemplo de cómo una mujer puede utilizar todos sus atributos y talentos para obtener lo que desea”.[8]

Pero no solo son comentarios bíblicos y páginas ligadas al cristianismo las que muestran una imagen estereotipada de Dalila; también este concepto ha calado en nuestra cultura. Pareciera que el solo nombre “Dalila” evoca traición, sensualidad y desviación. El texto bíblico no nos brinda muchos detalles sobre ella, en otras palabras, se torna ambiguo. Por eso y con el objetivo de obtener un acercamiento más claro de quién es Dalila, se le ha asignado a lo largo de la historia diversas características no presentes en el texto bíblico. Varios de los artistas que la representan buscan asemejarla a su propio contexto de modo que se vea familiar a sus contemporáneos/as[9].

---

[7] Dalila”. Mujer hacendosa. 2014. http://www.mujereshacendosas.org/mujeres-de-la-biblia

[8] *Ibid.*

[9] Según Caroline Blyth, “Cultural representation of Delilah…a whore or more?” *Bible and Culture*, 2011. https://aucklandtheology.wordpress.com/2011/11/11/cultural-representations-of-delilah-a-whore-or-more/, en los últimos años ha habido un creciente interés en los estudios bíblicos en la interacción entre la Biblia y la cultura popular, en particular, las representaciones de los temas bíblicos y personajes dentro de los textos culturales como el cine, la literatura, la música y el arte.

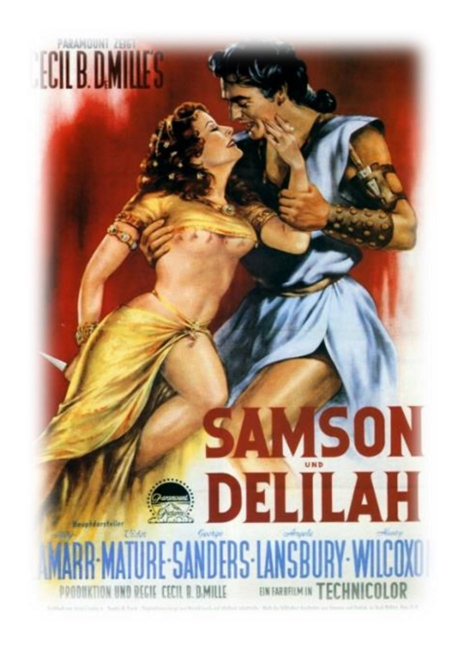


Peter Rubens representa, a través de su arte, la mezcla de amor y traición que se le asigna a Dalila. En su obra "Sansón y Dalila" (año 1609), este pintor presenta a Dalila con su pecho desnudo, simbolizando así su sexualidad abierta y su maternidad frente a un Sansón indefenso. Caroline Blyth explica que la aparición de la anciana es una característica que sugiere que Dalila es una prostituta infiel.[10] Otra interpretación de este cuadro, indica Blyth, es que el vestido rojo de Dalila, los pechos descubiertos y la posición de Sansón en el regazo son muestras de que están en un burdel y que acaban de terminar el acto sexual.[11] Añade Blyth que este cuadro evoca además una percepción de Dalila como una nodriza que cuida de un "pequeño", quien moriría si en algún caso ella dejara de cuidarlo. [12] Y ciertamente esto es lo que pasó con Sansón, porque cuando despertó y fue arrebatado del regazo de Dalila, le quitaron los ojos y fue tomado como prisionero filisteo.

---

[10]I*bid*. En el contexto del arte holandés del siglo XVII, la aparición de una anciana en la parte superior de Dalila, muestra una encarnación de la sexualidad que ha sido mancillada para obtener ganancias financieras.
[11] Caroline Blyth, "Another glimpse of Delilah", *Bible and culture*, 2016. https://aucklandtheology.wordpress.com/2016/12/22/another-glimpse-of-delilah/
[12] *Ibid*.

Uno de los doblajes de la película “Sansón y Dalila” (1950), dirigida por Cecil B. DeMille, tiene como portada una figura bastante sugerente.[13] Dalila, interpretada por Hedy Lamarr, juega el papel de una mujer patológicamente celosa y emocionalmente volátil,[14] además de vengadora. Existen representaciones aún más fuertes, como el de la novela de David Maine (2006), *El libro de Sansón*, donde se le asigna el papel de una prostituta sociopática. Así mismo, en el relato operístico de Camille Saint-Saëns, *Samson et Dalila*, Dalila aparece como una arpía despreciativa y vengativa que trata de arrebatar al sacerdote (Sansón) de su lealtad a Dios.[15]



Las representaciones mencionadas aquí responden a una visión parcializada de lo que señala el texto bíblico sobre Dalila y le atribuyen características no mencionadas en el texto. Buscan culpabilizar a Dalila por el fracaso de Sansón y responden al contexto de cada intérprete. Las atribuciones asignadas a Dalila de traidora, seductora y prostituta no las encontramos dentro del Antiguo Testamento.

1.2. Análisis de la representación de Dalila frente al texto bíblico

Según lo mencionado anteriormente, se evidencia una valoración tanto por parte de biblistas como en la cultura en general de Dalila como una seductora malvada que pervierte a Sansón. Dalila es un nombre que, a través de la historia y la interpretación del texto, “se ha manchado”, pues se le relaciona con el engaño femenino, la traición y la sexualidad peligrosa.[16] Se ha querido justificar el fracaso de este Sansón

[13] Imagen tomada de: http://www.imdb.com/title/tt0041838/
[14] Caroline Blyth, “Cultural representation of Delilah…a whore or more?” *Bible and Culture*, 2011. https://aucklandtheology.wordpress.com/2011/11/11/cultural-representations-of-delilah-a-whore-or-more/
[15] *Ibid.*
[16] *Ibid.*

culpabilizando a la mujer con quien estuvo en la última etapa de su vida. A través de la historia, tanto las comunidades eclesiales como el arte y la cultura popular la catalogan como "la mujer fatal", que a través de sus seducciones y engaños lleva a la destrucción de su pareja. Dicha afirmación ha sido argumentada por diversos escritores, comentaristas y artistas, que crean argumentos "contundentes" justificando la decisión de Dalila de, como ellos dicen, "traicionar a Sansón". Dalila siempre termina siendo vista como una prostituta, celosa, vengativa y seductora, aun cuando la Biblia no afirme tales categorías. Todos estos atributos asignados por los y las intérpretes pueden ser interpretados, sin embargo, no solo como aspectos negativos de Dalila, sino también como aquello que amenaza la masculinidad de Sansón, la cual es puesta en peligro por una mujer.

Otras lecturas de las acciones de Dalila, sin embargo, evidencian que lo que para algunos podría ser signo de manipulación y traición, podría ser valorado como aspectos positivos desde la perspectiva de otros u otras. Dalila aparece en el texto como una mujer independiente, no ligada a ningún hombre (ni marido, ni padre, ni hermano, ni hijo); una mujer hábil y sagaz. Esta independencia, habilidad, inteligencia e insistencia de Dalila así como su perseverancia para logra su cometido, se evidencia en su capacidad de negociar con príncipes filisteos.

En esta línea algunos autores y autoras muestran otra imagen de Dalila. Por ejemplo, Mercedes Navarro señala que Dalila es una mujer de palabra, pues…

> Contrariamente a como un lector o lectora se podía imaginar la escena, sus palabras no contienen elementos seductores. Va derecha a lo que quiere. Presenta sus cartas abiertamente. Ni siquiera oculta su intención. Una mujer directa que le dice claramente lo que quiere e incluso le anuncia la finalidad: dime el secreto de tu fuerza y cómo se te podría sujetar. Ella es clara y directa. Ella cumple un compromiso[17].

En otras palabras Dalila es una mujer decidida que tiene muy claros sus objetivos y va tras ellos. El narrador bíblico la propone como una mujer responsable, madura, a la

[17] Mercedes Navarro Puerto, *Guía espiritual del Antiguo Testamento. Los libros de Josué, Jueces y Rut*. Barcelona: Herder. 1995, 116.

que el pueblo filisteo puede confiar una tarea concreta y peligrosa; una mujer sincera, que además ayuda a Sansón a encontrarse con su propia debilidad, con su verdad. Es la verdadera heroína de la historia... Lo que fue Jael para Israel en tiempos de Débora, lo es Dalila para los filisteos en tiempos de Sansón.[18] En vista de lo anterior, nuestra propuesta pretende analizar la complejidad de la representación de Dalila en el relato de Sansón y preguntarnos por su función en dicho relato.

2. ¿Es Dalila una mujer extranjera?

El Antiguo Testamento ha sido escrito por y para los hombres de Israel. Las imágenes de la mujer que encontramos en los textos del Antiguo Testamento son una construcción simbólica masculina, que respondieron a los intereses, temores y ansiedades de los hombres[19]. Para comprender a la mujer que tenemos en las páginas de la Escritura, "es necesario tener presente que, no es "la mujer" a secas, sino una mujer explicada por pluma varonil, muchos de estos autores provenían de medios en los que se tenía poco o ningún contacto real con mujeres"[20].

2.1. La representación de las mujeres en el Antiguo Testamento

Las mujeres en el Antiguo Testamento no eran consideradas, por lo general, como un personaje principal, especialmente si se trataba de actividades públicas. Ser mujer en el Antiguo Testamento implicaba asumir una forma de comportamiento específica y definida desde la óptica de un contexto social masculino. Salirse de dicho esquema era romper con el orden y los estereotipos de la sociedad. Dichas mujeres, en diversos pasajes bíblicos, son vistas como fuente de amenaza y seducción, como explica Roland De Vaux:

> La colección más reciente de los Proverbios, Prov. 1: 9, pone repetidas veces en guardia a los jóvenes contra las seducciones de una mujer infiel a su marido. Se la llama la mujer «extranjera», es decir, sencillamente la mujer de otro.[21]

---

[18] *Ibid*. 117 – 118.
[19] Elisabeth Cook Steike*, La mujer como extranjera en Israel*. San José: SEBILA, 2011, 43.
[20] José Enrique Ramírez Kidd. "Toda mujer es una Dalila" en *Vida y pensamiento* 21/1 (2001): 114 – 117.
[21] Roland De Vaux, *Instituciones del Antiguo Testamento*. Barcelona: Herder, 1976, 71.

José Enrique Ramírez Kidd señala que dentro de la tradición deuteronomista "se le atribuye a la mujer el tema de la infidelidad religiosa, o dicho de un modo más preciso, ella es vista como la causante de tal infidelidad"; en otras palabras la mujer termina identificada con el mal, pues su compañía conduce inevitablemente a la ruina. Por lo tanto "la mujer", en el Antiguo Testamento, llega a ser incluso símbolo de seducción y maldad.

En el plano religioso se les atribuye la desviación de Israel tras otros dioses (apostasía), en particular a las mujeres extranjeras.[22] Se dice que las mujeres permiten el ingreso de lo peligroso. Tenemos el ejemplo de Raquel quien, en el relato de Génesis 31, roba los ídolos de su padre y este acto provoca un conflicto entre Jacob y Labán. Otro ejemplo es el de las mujeres adoradoras a otros dioses (1 Reyes 13: 13, Jer. 44, Ez. 14: 17 – 23, Ez. 17). Por esta razón los hombres "necesitan del control social, en particular sobre la sexualidad de las mujeres", ya que representan una amenaza para el prestigio de los hombres influyentes de la comunidad, incluyendo el mundo social y económico.[23] A continuación, se presenta una clasificación en el que se visualizan los diferentes modelos de representación de mujeres en el Antiguo Testamento.[24]

El rol tradicional de las mujeres

En la legislación bíblica se enfatiza el lugar de las mujeres como subordinadas al esposo o al padre. Dentro del Decálogo se cuenta a la mujer entre las posesiones del marido (Éx 20,17; Dt 5,21). En la misma línea, las leyes indican que su marido puede repudiarla, pero ella no puede pedir el divorcio. Las mujeres no heredan de su marido, ni las hijas de su padre, excepto cuando no hay herederos varones.[25] En cuanto a la relación

[22] Ramírez, 112 – 119.
[23] *Ibid*.
[24] Para esta clasificación nos basamos en M. Junkal Guevara Llaguno, "Modelos de la mujer en la historia deuteronomista: Excusa, legitimación y propaganda" *Biblid* 59 (2009): 133 – 134.
[25] De Vaux, 74 – 76.

marital, De Vaux, añade lo siguiente: "Al marido se le llama el ba'al de una mujer, su dueño, de la misma manera que es el ba'al de una casa o de un campo (Éx 21,3.22) .[26]

El hogar es el ámbito de las mujeres; ellas desarrollaban los trabajos más duros de la casa: guardar los rebaños y trabajar en el campo, hacer el pan, hilar, etc. En el mundo del antiguo Israel, sin embargo, estas actividades no eran humillantes, sino que más bien hablaban bien de una mujer. En el interior de la familia aumentaba la estima de la mujer una vez que llegaba a ser madre, en especial de un varón.[27] Tener hijos es una bendición frecuente, como vemos en las bendiciones de la alianza en Ex 23.26: "No habrá en tu tierra mujer que aborte ni que sea estéril".[28] Los valores que se destacan en este mundo "tradicional" son: la fecundidad, el cuidado de la familia y lo doméstico.[29]

La fecundidad es la que justifica el papel de la mujer en la sociedad, ya que aseguraba la sobrevivencia de la familia, el linaje y la comunidad. Tan importante era el linaje familiar que, cuando alguna mujer llegaba a ser viuda sin descendencia, podía permanecer unida a la familia de su marido por la práctica del levirato. Esta práctica consistía en que un pariente, el más cercano, levante descendencia a nombre del hombre que murió.

La representación de las mujeres en el Antiguo Testamento, en particular en los textos legislativos, le otorga poca incidencia en el ámbito de lo público, al que acceden por su condición de madre, esposa o concubina, hija o hermana.

Mujeres vistas como transgresoras

Este modelo responde a aquellas mujeres que desafían las expectativas de género entendidas desde los patrones habituales, siendo la antítesis del modelo tradicional.

---

[26] *Ibid*., 58 – 59.
[27] De Vaux, 74 – 76.
[28] Elisabeth Cook Steike, *La cultura religiosa de las mujeres,* Aportes bíblicos 14. San José: SEBILA, 2012, 31.
[29] M Junkal Guevara Llaguno, "Modelos de la mujer en la historia deuteronomista: Excusa, legitimación y propaganda" *Biblid* 59 (2009): 116.

Lo que las hace diferentes es su autonomía, su coraje y decisión, así como su habilidad para negociar situaciones que les favorecen, muy especialmente para salvar circunstancias en las que su vida o la vida de los de su casa está amenazada. En ocasiones aparecen en la esfera doméstica o en el espacio público que controla el hombre, pero podemos encontrar a algunas de estas mujeres recibiendo a los varones en su propia casa. Todas estas mujeres encuentran vías de solución a los problemas a los que se enfrentan sin la mediación de un varón e incluso transgrediendo las reglas si fuera necesario. Este grupo de mujeres se convierte en una amenaza o peligro para los varones por la atribución de "seductora" que se la da.[30] Dicha seducción, atribuida a las mujeres, está relacionada a la astucia, a la capacidad de convencer por medio de las palabras y su identificación con la infidelidad religiosa, en especial a las mujeres extranjeras; todos estos factores las hacen peligrosas.

Dentro de este grupo podemos ubicar a Débora, ya que es la que da indicaciones a Barac sobre cómo deben hacerse las cosas; Hulda, la profetisa quien juega un papel importante en el reinado de Josías y Judit, quien es vista como heroína para Israel.

Las mujeres victimizadas

Este modelo nace del sistema en el que los varones tienen la iniciativa sexual y se permiten seducirlas e incluso violarlas hasta la muerte.[31] Usualmente el papel de estas mujeres tiene que ver con conflictos entre hombres, donde ellas aparecen en medio de estas situaciones, más no son protagonistas. La violencia contra ellas es una violencia que se da porque ha desafiado el honor o la posición social de los hombres.

Hay numerosos casos en el Antiguo Testamento. Uno de los ejemplos que se encuentra es el acto de violar a las concubinas del rey (2 Samuel 16: 21). Absalón "se llega" a las concubinas de su padre como símbolo de desafío al trono de David. Otros ejemplo es el caso de las hijas de Lot (Gén. 19: 7 – 8), cuando éste ofrece a sus hijas para que "sean conocidas" por los hombres del pueblo, a cambio de que no atenten contra la visita

---

[30] Guevara, 117 – 119.
[31] *Ibid*., 122.

que había llegado a la casa de Lot. algo parecido ocurre con la historia de la concubina del levita (Jueces 19). Dina (Gén. 34) y Tamar (2 Samuel 13), que son violadas; hay una aparente defensa de algunos familiares, sin embargo, esta defensa responde a intereses personales de por medio.

Las mujeres en el ámbito público

Dentro de los espacios públicos que ocuparon las mujeres se encuentran mujeres profetizas, sabias, juezas, la reina madre y las reinas. Dentro del grupo de las profetizas encontramos a Hulda (2 Reyes 22), quien juega un papel importante en el reinado de Josías. Como ejemplos de mujeres sabias nombramos a la mujer de Tecoa (2 Sam. 14) y la mujer de Abel Bet Macaá (2 Sam. 20). Es relevante mencionar que la sabiduría es vista como una figura femenina, así lo muestra el libro de Proverbios. Débora fue una jueza de Israel. El Antiguo Testamento no nos cuenta sobre mujeres en la participación del culto o su participación dentro del clero religioso; sin embargo, no significa que no haya habido presencia femenina.[32]

Dentro de la realeza, podemos notar el rol de la reina madre y las reinas. Las primeras tuvieron privilegios particulares, ya que fueron muy influyentes en la vida de sus hijos. Ya que el rey podía tener varias consortes, quien reinaba a su lado era la reina madre. El poder de la madre está precisamente en la capacidad de tener hijos. Schökel menciona que la madre del heredero designado comienza a tener una posición relevante, por lo tanto, merece una mención personal entre tantas otras que pasan anónimas.[33] Podemos mencionar como ejemplo a Betsabé, quien se asegura que será su hijo el sucesor del trono. Además de Betsabé, dentro de la historia deuteronomista, se mencionan dieciocho madres más de reyes.[34] También tenemos a las reinas, quienes juegan un papel preponderante en el reinado. podemos citar a Ester en el reinado de Asuero.

---

[32] Cook, 19.
[33] Luis Alonso Schokel. *Salmos I*. Navarra: Verbo Divino, 2002, 646 – 647.
[34] *Ibid*, 124.

Si ser mujeres en el Antiguo Testamento las llevaba a asimilar ciertos roles dentro de los ámbitos sociales, políticos y religiosos, ser extranjeras les añadió otro tipo de interacción con el pueblo de Israel. Esta interacción no implicaba la aceptación de Israel y por lo tanto son doblemente estereotipadas.

2.2. Las mujeres extranjeras en el Antiguo Testamento

Para entender el concepto de extranjero en el Antiguo Testamento, José Enrique Ramírez afirma:

> En los tiempos primitivos el extranjero es fundamentalmente un enemigo, ya que es desconocido y, por consiguiente molesto. El comportamiento del extranjero y de su entorno se caracteriza recíprocamente por una actitud de temor y de recelo. El extranjero es a menudo un forajido y, o bien es exterminado, o es mantenido a raya y neutralizado con prácticas mágicas. Carece siempre de derechos. En un estadio de evolución posterior se llega a establecer una relación con el extranjero, basada también originariamente en el temor: el extranjero procede de los dioses, es su "enviado"[35].

El idioma hebreo nos presenta tres palabras para referirse al extranjero, cada una de estas palabras tiene características propias[36]. Hay tres términos que se usan de la siguiente manera:[37]

El primero de los significados es el "zar":

> Es un extranjero de tierras lejanas, con quien Israel no entra en contacto en su vida cotidiana…se distingue entre los usos religiosos y sociales de la palabra: enemigo, dioses extranjeros, aquello que no pertenece (lenguaje cúltico), personas no autorizadas (no sacerdotes) y el sentido sapiencial del término (la mujer de otro). La palabra representa particularmente aquellas naciones extranjeras que actúan hacia Israel en forma violenta y/o se apoderan de la tierra y los bienes de Israel. Así como los imperios que ejecutan el castigo de Yahvé sobre Israel[38].

---

[35]José Enrique Ramírez Kidd. "Inmigrantes en el Antiguo Testamento" en *Vida y pensamiento* 21/1 (2001): 62.
[36] Elisabeth Cook explica las características de tres palabras en hebreo para definir "extranjero" (Elisabeth Cook Steike, *La mujer como extranjera en Israel*. San José: SEBILA, 2011, 90 – 92).
[37] *Ibid.*
[38] Cook, 90 – 91.

Levítico 26: 38: “Pereceréis entre las naciones, y os devorará el país de vuestros enemigos”;[39] es ejemplo del extranjero tipo “Zar”. En este versículo se observa que las naciones extranjeras son percibidas como enemigas y que por lo tanto, hay un temor de ser destruidos por otros.[40]

El segundo de los significados es el “ger”:

> “Ger” es un término técnico que designa un status legal y social entre Israel. Esta figura, siempre masculina, es el único extranjero cuya permanencia en Israel es aceptada sin polémica, bajo ciertos criterios. En las leyes de Ex. y Deut. Designa a la persona que por su condición social, merece protección especial y ayuda material[41].

Deuteronomio 10: 18 nos muestra un ejemplo de los extranjeros tipo “Ger”, donde los extranjeros estaban bajo el cuidado de Dios; no obstante, no siempre se puede visualizar dicho comportamiento entre los israelitas. Esto se debe a que la Torá muestra que los israelitas son un pueblo nacionalista, provocando ciertas actitudes no favorables hacia el extranjero.[42]

El tercero de los significados es “nokri, nekar”:

> No reside en Israel pero es un extranjero con el cual hay mayor contacto, aunque siempre con recelo. Generalmente se refiere a personas de las naciones vecinas/enemigas de Israel, pero también puede describir tierras extranjeras, dioses y objeto. La cercanía con el “nokri/nekar” representa un peligro inmediato para Israel.[43]

Además, esta palabra expresa, con terminología religiosa, lo que podemos reconocer como un rechazo de lo cananeo que existía en Israel en términos religioso, cultural, político y social. Esto se debe a que se consideraba que los reinos vecinos amenazaban

---

[39] Lev. 26, 38 BJ.
[40] Ramírez, 63.
[41] Cook, 92 – 93.
[42] La autora utiliza términos, en referencia a Israel, como un pueblo xenófobo y etnocentrista. (Janet Howe Gaines, “How bad was Jezebel” *Bible Review*. October 2000. http://www.biblicalarchaeology.org/daily/people-cultures-in-the-bible/people-in-the-bible/how-bad-was-jezebel/)
[43] Cook, 91 – 92.

la identidad de Israel.[44] Debemos tener en cuenta que para el Antiguo Testamento, lo extranjero "representa el desorden, ambigüedad y muerte para Israel".[45]

No obstante, el autor deuteronomista no utiliza ninguno de estos tres términos para Dalila, por lo tanto está en una posición ambigua. El texto bíblico no nos dice si Dalila era israelita o filistea o pertenecía a otro pueblo. No obstante, Dalila se ubica en el límite ya que no conocemos su origen; solo sabemos que desempeñó un papel importante en favor de los filisteos, que sin duda fue un rol inadecuado a los ojos de los israelitas. Tanto la ambigüedad como la ubicación liminal de Dalila la extranjerizan. "Ser o no ser extranjero/a" es una construcción social y Dalila actúa de tal manera que se la ubica en los márgenes (liminal) y se le atribuyen características de una mujer extranjera, por lo tanto representa peligro y amenaza para Israel y para los hombres.

La mujer extranjera es descrita como "la otra", ya que no solo se escribe la historia por hombres, sino que también se escribe la historia desde el pueblo de Israel. En otras palabras la mujer extranjera representa "la otredad plena". Es indudable el malestar y la incomodidad que causa "el de afuera", pero ¿por qué tanta molestia? En la historia redaccional de la Biblia hebrea deuteronomista se muestra antipatía por los extranjeros "nokri/nekar", ya que éstos han sido asociados con el profundo miedo de la idolatría, la cual lleva a la contaminación.[46]

Dentro del grupo de extranjeros, el "ger", el cual recibe un trato amigable de parte de Israel, no aparece en femenino, pero en los otros dos sí. La "nashim nokriyya" es la mujer extranjera[47] (Esd. 10, 2 Reyes 11) que representa un peligro inmediato para Israel. Entre ellas encontramos a Ruth, pero ella no representó un peligro, ya que

---

[44] Cook, 155 – 156.
[45] *Ibid.*, 153.
[46] Helena Zlotnick, "From Jezebel to Ester: Fashioning Images of Queenship in the Hebrew Bible Source" *Biblica* Vol. 82, 4 (2001), Gregorian Biblical Press, 485.
[47] Cook, 146.

renuncia a su identidad y se sumerge en la religión israelita[48]. “Zara”, mencionada en Proverbios 5: 20, alude a la mujer “adúltera”, quien representa al enemigo.

El Antiguo Testamento muestra a mujeres que no son designadas con el término “extranjera (nashim nokriyya)” pero son designadas de este modo en la representación que se hace de ellas. Rahab, la prostituta, defendió a los espías israelitas y traicionó a los de su pueblo. Jael sedujo a Sisara cuando huía y lo traicionó matándolo de una manera sanguinaria.[49] A este grupo pertenece Dalila, aunque ella no favoreció a Israel como las mujeres anteriores.

2.3. Dalila como mujer extranjera

Se ha hecho un breve análisis de cómo es representada la figura de Dalila. Se le atribuye la culpa de la derrota o el fracaso de un líder de Israel. Además, a través de diversos comentarios e imágenes, se le representa como incitadora, limitándola solo al ámbito sexual. Es una mujer y se le atribuyen las características de una mujer extranjera, lo cual implica peligro para Israel. Por lo tanto ha sido mal vista, porque el Antiguo Testamento narra la historia de Israel, por y para hombres.

Se ha hecho una breve revisión de lo que significaba ser mujer y extranjera en el Antiguo Testamento, quienes representan y “explican”, en términos religiosos, la opción por el camino erróneo y la postura equivocada.[50] Si ser mujer ya condicionaba a la persona a asumir ciertos roles, ser extranjera la etiquetaba como “no buena”. Según señala Cook, “las mujeres extranjeras en el Antiguo Testamento, así como las prostitutas, son representadas como personajes que amenazan Israel, desviando a los hombres y provocando su infidelidad”.[51] Además, muchas mujeres en el Antiguo Testamento son representadas como “potenciales seductoras sexuales”, sin importar si son extranjeras o nacionales. La diferencia, para que ésta sea halagada y valorada

---

[48] Janet Howe Gaines, “How bad was Jezebel”. *Bible Review*. October 2000. http://www.biblicalarchaeology.org/daily/people-cultures-in-the-bible/people-in-the-bible/how-bad-was-jezebel/
[49] Navarro, 117.
[50] Cook, 171.
[51] Cook, 45.

por el autor de la Escritura, es solamente, de qué lado se encuentre. Este es el caso de Jael y Dalila: ambas son vistas como seductoras que vencen al enemigo (hombre) a través de elementos sexuales; la única diferencia es que Jael está del lado de Israel y Dalila del lado de los filisteos. La mujer extranjera pareciera ser una imagen que ha sido creada para subyugar a la mujer y culpabilizarla por sus atributos "seductores".

Conclusiones

En este primer capítulo hemos analizado las imágenes e interpretaciones que se tienen sobre Dalila, tanto en el plano eclesial y en el ámbito popular. Este análisis nos da argumentos contundentes para evaluar cómo se ha leído e interpretado a Dalila a través del tiempo. Sin embargo, como veremos en el siguiente capítulo, el texto no da muchas explicaciones sobre quién es Dalila y no menciona tantas atribuciones (como prostituta, seductora o traicionera), pues todo depende de quién interprete.

Dalila, además de ser una mujer que transgrede el orden establecido para las mujeres, se la ubica en la liminal, lo cual le da características de extranjera. Sabiendo lo que significa ser mujeres extranjeras en el Antiguo Testamento, podremos analizar el personaje de Dalila dentro del ciclo de Sansón en el libro de Jueces. Todo esto nos brinda las herramientas para hacer un análisis exegético de Jueces 16: 4 – 21.

Capítulo II: Análisis de Dalila en el ciclo de Sansón (Jueces 16: 4 – 21)

Introducción

Para poder hacer un análisis exegético de Jueces 16: 4–21 enfocado en la representación de Dalila en este relato, es necesario conocer el contexto en el que interactúan los personajes de Dalila y Sansón. En la primera parte de este capítulo se presentará un acercamiento general del libro de Jueces, teniendo en cuenta el marco literario y teológico, temas claves, elementos de redacción, la sociedad de Israel reflejada en el texto y la estructura del libro. Una vez puntualizadas estas características del libro de Jueces, analizaremos el ciclo de Sansón (Jueces 13–16), quien es nombrado como uno de los jueces mayores y cuyo ciclo se ubica en la parte central del libro. Se incluirá la estructura del ciclo, así como el rol que tienen las mujeres (madre, esposa, prostituta y Dalila) en la saga de este héroe. En la tercera parte se hará una exégesis de Jueces 16: 4–21, destacando el papel que desempeña Dalila. Para ello emplearemos el método narrativo. Ya que consideramos que solo se puede leer a Dalila en el Antiguo Testamento a través de y en relación con Sansón, cerramos este capítulo con un análisis de este personaje. Este capítulo nos brindará las herramientas necesarias para proponer una relectura del personaje de Dalila en el capítulo tres.

1. Perspectiva general del libro de Jueces

1.1. Marco literario y teológico del libro de Jueces

El libro de Jueces ocupa el lugar canónico secuencial entre Josué y los Reyes.[52] Este libro es la antesala para la monarquía, ya que es descrito por sí mismo como un libro intermedio entre la conquista de la tierra (Josué) y la llegada de la monarquía (Samuel), período comprendido entre 1200 – 1000 AC,[53] según la cronología bíblica. Se ubica en un período formativo y de transición de la historia política de Israel.[54]

---

[52] J. Clinton McCan Jr, *Interpretation. A Bible Commentary for Teaching and Preaching: Judges*. Louisville: John Knox, 2002, 5.
[53] Abadie, 6.
[54] Susan Niditch, *The Old Testament Library: Judges*. Louisville: Westminster John Knox, 2008, 1.

En los capítulos 10–12, anteriores al ciclo de Sansón (Cap. 13–16), se muestra una fuerte crítica a la monarquía. En los últimos capítulos (del 17 al 21) del libro, sin embargo, se plasma de manera elocuente el "modus vivendi" de la nación de Israel en ese tiempo - "En aquellos días no había rey en Israel y todo el mundo hacía lo que bien le parecía (Jueces 17: 6; 18:1; 19:1; 21: 25)"[55]— y de esta manera se afirma la importancia de tener líderes que observen la ley de Yahvé. La afirmación de que no existiera en Israel rey y cada quien hacía lo que era bueno a sus propios ojos, demuestra que la función del rey era mayor que la de un mero gobernante o líder militar.[56]

El libro de Jueces narra hechos de la vida cotidiana, de manera que muchos de los protagonistas son los pequeños y anónimos. Por ejemplo, tenemos a Débora, una mujer descrita como una jueza y profetisa de Israel, cuya presencia resalta la importancia de "los/las pequeños/as" (Jueces 4: 4). La historia de Gedeón nos ofrece algunos ejemplos de cotidianidad, anonimato y pequeñez: después de que el pueblo clama a Yahvé por causa de la opresión de los madianitas, Yahvé responde recriminándoles su pecado, a través de un profeta anónimo (Jueces 6: 7-10). Así mismo, el ángel se le presenta a Gedeón en medio de sus actividades diarias del campo (Jueces 6: 11 – 12); Gedeón fue levantado como juez, siendo el más pequeño de su familia y perteneciendo a la tribu más pobre, Manasés (Jueces 6: 15). Jefté es otro ejemplo de exaltación de lo pequeño, pues llega a ser juez de Israel, aun siendo hijo de una prostituta (Jueces 11: 1).

Los jueces, cuyas historias abarcan los capítulos 3 al 16, frecuentemente son vistos en este libro como héroes épicos, con valentía física y psicológica, que tienen la ayuda constante de Yahvé para vencer a los enemigos. Las historias narradas en el libro de Jueces son historias legendarias que fueron transmitidas oralmente; en ellas lo ficticio se mezcla con lo real[57]. Las leyendas responden a historias mitológicas propias de las

---

[55] Edesio Sánchez, "Jueces" en *Antiguo Testamento Vol. I: Pentateuco y textos narrativos*, editado por Armando Levoratti. Navarra: Verbo Divino, 2005, 633.
[56] Mafico, 504.
[57] Niditch, 3.

culturas del entorne y además recogen la memoria de acontecimientos pasados para ser recreados.[58]

A pesar de que el pueblo está representado por sus jefes, el narrador enfatiza que él que salva es Yahvé a través de éstos.[59] El libro de Jueces se estructura mediante una repetición constante de parte del redactor deuteronomista que convierte los relatos en ciclos de desobediencia, clamor y salvación.[60] Esta redacción cíclica denota de manera reiterada el mismo ciclo: abandono y alejamiento de Yahvé, clamor del pueblo frente a la opresión, Yahvé levanta un líder salvador que los libera de la opresión y el pueblo se muestra fiel a Yahvé por un determinado tiempo. De esta manera se afianza la retribución: si el pueblo obedece los mandamientos de Yahvé, Él los bendecirá con victorias militares, de lo contrario serán castigados.[61]

A propósito, Mafico señala que "Jueces es un libro basado en el tema de la fe en Dios, una fe que se tiene que fundamentar en el conocimiento de Dios y su obra divina de salvación", mostrando así que Israel solo fue capaz de adherirse a Dios y sus mandamientos cuando tuvieron líderes que tenían el conocimiento de Dios y obedecían sus leyes.[62] El autor de Jueces empleó ejemplos militares para manifestar a los israelitas de la generación posterior, que estaban preocupados por las amenazas militares de las superpotencias, que siguieran confiando en Dios.[63] El objetivo del libro, señala Schökel, "no es el de juzgar regularmente, sino el de salvar repetidamente".[64]

El libro no ofrece una historia seguida o conjunta de las doce tribus, "sino que resalta a grandes figuras" y presenta un mundo dividido, en el que las tribus tienen mucha dificultad para unirse.[65] En contraste con el libro de Josué, el espíritu de unidad del

---

[58] Niditch, 17.
[59] Navarro, 26.
[60] Mafico, 107 y 507. En Oriente Próximo se promovía la memorización de los objetivos esenciales de la lección (era utilizado de forma pedagógica).
[61] Mafico, 504.
[62] *Ibid*.
[63] La confianza se concibe como una forma de retribución. El pueblo debía ser fiel solo a Yahvé, de ser así Yahvé no dejaría que fueran vencidos por tropas enemigas.
[64] Alonso Schokel, *Josué y Jueces*. Madrid: Cristiandad, 1973, 127.
[65] Abadie, 6.

pueblo se pierde en Jueces y desde la perspectiva del mensaje central de la literatura deuteronomista, hacen totalmente lo contrario de lo que sucede en el libro de Josué, viviendo en total desobediencia a la alianza con su Dios.[66]

1.2. Temas

Hay varios temas que atraviesan el libro de Jueces. Se describe el intento por parte de varios grupos israelitas por lograr la liberación de la opresión, como también la ganancia política y geográfica mediante el control de la tierra frente a quienes residen en ella y alrededor de las tribus de Israel.[67] Sin duda se observa el tema de la conquista de la tierra, en especial en los dos primeros capítulos donde se narra cómo Israel se afinca en Palestina. Sin embargo, las tribus tuvieron constantes guerras ya que en los contornos surgen nuevos adversarios que atacan, organizan y tratan de someter a las poblaciones.[68] En otras palabras, en el libro se plasma la amenaza de perder la tierra recién habitada como consecuencia del abandono de Yahvé. Según Sánchez, "La falta de posesión de la tierra es aquí una declaración teológica clara. La desobediencia a los preceptos de la alianza trae como consecuencia la incapacidad del pueblo de Israel para ocupar la tierra o retenerla".[69]

Ya que este libro es ubicado posterior al libro de Josué y la muerte de este líder, surge la pregunta constante: ¿quién seguirá liderando al pueblo, conforme a la observancia de la ley? En el libro de Jueces surgen líderes que desempeñan el rol de: jueces, jueces y libertadores y libertadores[70] para momentos y situaciones puntuales. A pesar de ser enviados por Yahvé como salvadores (algunos de ellos), la situación va en línea decreciente, ya que se percibe una degeneración del carácter de los jueces a lo largo del libro.[71] El término "juez" (shapat), en el libro de Jueces significa primariamente "llevar a la batalla", en otras palabras, significa librar o salvar a Israel de la opresión de

[66] Sánchez, 633.
[67] Nidtich, 1.
[68] Auzou, 22.
[69] Sánchez, 634.
[70] Navarro, 25.
[71] Mafico, 503.

los enemigos con la ayuda de Yahvé. Por lo tanto eran los jueces, quienes revestidos del Espíritu divino se encargaron de combatir a favor de Israel.[72] Otro eje en el libro, por ende, es el Espíritu de Yahvé, quien garantiza el éxito en el ámbito militar o personal, coincidiendo así con la manifestación del ser divino en la época pre-monárquica.

La violencia y la venganza es una constante en el libro.[73] En la primera parte del libro la violencia es dirigida a los pueblos enemigos, posteriormente ésta se da de forma intra–tribal[74], en especial en los capítulos 17–21, donde se perciben las luchas que tienen las tribus entre ellas y por lo tanto la desunión de Israel. Esta creciente violencia ad-intra se evidencia en el deterioro de la representación de las mujeres en el libro. El libro nos muestra a Débora como jueza de Israel en los primeros capítulos (cap.4), pero termina con la muerte de la concubina del levita y el rapto de las mujeres en Siló en el último capítulo.[75]

Finalmente podemos notar el uso que se hace de la ironía y los juegos en los que introduce al lector atento en varias de las historias que se cuentan.[76] Por ejemplo, en Jueces 15: 15 – 17 se narra cómo Sansón mató a miles de filisteos con solo una quijada de asno. Tal acontecimiento poco creíble revela el aspecto burlesco e irónico del libro.

1.3. Redacción del libro de Jueces

Según Abadie, Jueces existió primeramente como “el libro salvadores”, compuesto en el reino de Israel en tiempos del rey Jehú (841 – 814), con una primera revisión en el tiempo del rey Josías.[77] Este libro es identificado como parte de la historia deuteronomista,[78] cuya redacción josiánica, según Abadie, tiene como una de sus metas alentar la fidelidad a Yahvé, especialmente durante el reinado del rey Josías, que

---

[72] Mafico, 503.
[73] Clinton, 16 – 24.
[74] Mario Levirani, *Más allá de la Biblia*. Barcelona: Crítica, 2003, 76.
[75] *Ibid.*
[76] Navarro, 28.
[77] Abadie, 5 – 6.
[78] Sánchez, 636.

introdujo reformas religiosas con el objetivo de erradicar la apostasía y las prácticas religiosas asirias promovidas por Manasés".[79]

Según esta hipótesis, el libro sirvió como advertencia a los gobernantes de los siglos VIII – VII a. C. para que confiaran plenamente en Yahvé y dejaran de confiar en alianzas con extranjeros y sus respectivos dioses.[80] En este tiempo el reino de Israel se enfrentaba a serias amenazas militares de Siria.[81] Para el autor deuteronomista la no fidelidad única a Yahvé y la alianza con otros pueblos, que implica la adoración de otros dioses, conlleva al castigo de Israel, su expulsión de la tierra y la dominación de otro reino. La paz de Dios solo volvería cuando los israelitas confiaran de nuevo exclusivamente en Yahvé.[82]

Philippe Abadie señala, además, que se hicieron dos redacciones posteriores: una en la época exílica, la cual incluyó los marcos narrativos y proporcionó al libro su estructura teológica. La segunda redacción tiene lugar al regreso del exilio.[83] Así, señala Mercedes Navarro, el libro de Jueces hace presente a Dios en medio de la historia:

> El autor contempla toda esa historia de Israel desde el exilio y pretende, sobre todo, invitar a una reflexión sobre el sentido de todo lo acaecido. El historiador arroja, en perspectiva teológica, un juicio negativo sobre el conjunto de dicha historia. Se han perdido muchas oportunidades, se ha jugado con el perdón y la fidelidad de Dios, se ha perdido de vista la compañía y la presencia divinas... Sin embargo no es cierto que el autor deuteronomista desconozca la esperanza, ni cierre el futuro. Así aparece, por ejemplo, en las intervenciones divinas. Los líderes del pueblo no surgen por propia iniciativa, ni es el pueblo el que los busca, los programa y les pide una determinada acción libertadora. Son personas suscitadas por Dios, elegidas por él e instrumentos de sus planes salvadores.[84]

---

[79] Mafico, 504.
[80] *Ibid*., 505.
[81] Según Mafico, Jueces fue escrito para ofrecer una explicación de por qué Dios había hundido a los israelitas en apuros políticos horribles, y para demostrar cómo deberían conducir sus vidas si querían recuperar el favor de Dios.
[82] *Ibid.*, 503.
[83] Abadie, 6. Es importante mencionar que Philippe Abadie coloca a Sansón en esta etapa.
[84] Navarro, 29.

1.4. La sociedad de Israel en el mundo de Jueces

La sociedad de Jueces representada en el libro se caracteriza por un contexto tribal, sin gobierno centralizado.[85] Aparecen líderes diversos y locales que surgen frente a amenazas concretas. Estos líderes convocan a los hombres de las tribus, quienes se unen para luchar contra enemigos (filisteos, amonitas, moabitas, cananeos, entre otros).

Resalta en los relatos la importancia de los vínculos de parentesco, la pertenencia a la tribu, al clan y la familia, como también la autoridad que tenía la identidad tribal.[86] La estructura social gira alrededor de la familia, con los ancianos como espacio de toma de decisiones.[87] Este sistema de gobierno protege a los miembros de la familia siempre y cuando éstos/as se ciñan a estas forma de autoridad.

El libro refleja un contexto de pequeños agricultores, rebaños, sobrevivencia, donde si bien no hay un aparato centralizado, podemos ver que hay algunos con mayor acceso a recursos que otros. A pesar de ser un libro enfocado en luchas militares y conflictos entre hombres, encontramos a varias mujeres con papeles claves a lo largo del libro, como por ejemplo: Acsá hija de Caleb; Débora, Jael, la hija de Jefté, la mamá de Sansón, Dalila, la esposa del levita, entre otras. Ellas son madres, esposas, profetizas, hijas, concubinas, y cada vez más, en tanto avanza el libro, son víctimas de violencia, más enfáticamente en los cap. 17-21.

1.5. Estructura del libro de Jueces

Varios comentaristas coinciden en la estructura general de Jueces. Para Georges Azozu, el libro se divide de la siguiente forma: una doble introducción (Cap. 1–2), el cuerpo de la obra (Cap. 3- 16) y un doble apéndice (Caps. 17–21).[88] Según Mercedes Navarro, "el libro se divide en una sección inicial (Jue 1,1-2,10: referencias y noticias sueltas sobre la conquista de la tierra), un cuerpo narrativo (Jue 2,11-16) y un final (Jue 17-21) que

---

[85] Levirani, 84.
[86] *Ibid.*, 70.
[87] *Ibid.*
[88] Azozu, 136.

narra dos episodios tribales que expresan la situación anterior a la monarquía".[89] Para Abadie, la estructura del libro es la siguiente: primera introducción (1:1 – 2:5), que narra tradiciones sobre la conquista (independientes de Josué); segunda introducción (2:6 – 3: 6) incluye la tesis teológica del libro; cuerpo del libro (3:7 – 16: 31) donde se muestran diversas notas, así como relatos extensos, sobre los jueces; primera conclusión (17 – 18) narra la emigración de la tribu de Dan y finalmente la segunda conclusión (19 – 21) que narra la guerra tribal contra Benjamín.[90] En todas las divisiones se observa una distinción entre la introducción al libro, un cuerpo central que contiene los relatos de los jueces, y una conclusión con historias de conflicto y violencia intra-tribal como ante sala a la monarquía.

La parte central del libro (Cap. 3–16), en el cual se ubica el ciclo de Sansón (13: 1–16:31), es la sección que se refiere a los doce jueces y presenta el siguiente paradigma cíclico, obra de la redacción deuteronomista:

> Cuatro son los elementos fundamentales, típicos de la historia deuteronomista: a) Israel se aparta de YHWH y peca, b) YHWH castiga a Israel por medio de la opresión que ejercen otros pueblos, c) Israel cae en la cuenta y se arrepiente y clama a YHWH y entonces d) YHWH libera a su pueblo suscitando un libertador.[91]

Edesio Sánchez agrega a este ciclo una parte más: "La nación "descansa" por un período de años.[92]

Esta sección del libro, según Abadie, presenta una mezcla de relatos sobre Jueces mayores y menores. Entre los Jueces menores encontramos a: Sangar (3: 31), Tolá de la tribu de Isacar (10: 1–2), Yaír de la tribu de Manasés en Galaad (10: 3–5), Ibsán de la tribu de Zabulón (12: 8–10), Elón de la tribu de Zabulón (12: 11–12) y Abdón de la tribu de Efraín (12: 13–15) .[93] Estos se presentan con otra fórmula: "Después de…vino…".[94] Los Jueces mayores incluye a: Otoniel de la tribu de Judá (3 – 7: 11), Ehud de la tribu

---

[89] Navarro, 26 – 27.
[90] Abadie, 7.
[91] *Ibid*., 28.
[92] Sánchez, 633.
[93] Abadie, 7.
[94] Sánchez, 634

de Benjamín (3: 12 – 30), Barac – Débora de la tribu de Neftalí (4: 1 – 5, 31), Gedeón de la tribu de Manasés (6: 1 – 9, 57), Jefté de la tribu de Gad (10: 6 - 12: 7) y Sansón de la tribu de Dan (13: 1 – 16: 31).[95] En este caso son presentados con la fórmula: "Los israelitas volvieron a hacer lo malo antes los ojos de Yahvé".

En la parte final de esta sección encontramos a Sansón, uno de los jueces mayores, quien representa la no gloriosa culminación de la serie de Jueces.[96] A este héroe caído se le ha dedicado una buena porción del libro[97], y es en el ciclo de Sansón que ubicamos a Dalila.

2. El ciclo de Sansón (Jueces 13: 1 – 16: 31)

El ciclo de Sansón empieza con el anuncio de su nacimiento (13: 3) y termina con su muerte (16: 30). Revela un mundo frágil, lleno de tensiones entre grupos que quieren aumentar sus territorios.[98] El territorio de Dan, tribu a la que pertenece Sansón, se ubica en la frontera con los filisteos,[99] quienes habían oprimido durante 40 años a Israel. Es en este periodo que surge Sansón, quien funge como juez durante aproximadamente 20 años.[100] En medio de estas tensiones entre pueblos, se cuenta la historia de este personaje. Es una historia singular, porque el autor no se enfoca en narrar los hechos salvíficos para el pueblo de Israel en sí, sino que se concentra en acontecimiento particulares de la vida de este juez.[101] A diferencia de otros jueces, la historia de Sansón incluye sus relaciones con mujeres, y es la vida amorosa de Sansón que media en los conflictos con los filisteos.

Este es un relato popular que recoge mitos folclóricos de la época,[102] revelando patriotismo, heroísmo y mensajes fundacionales del autor relativas a como él enfrenta

---

[95] Abadie, 7.
[96] Clinton, 93.
[97] Si bien sabemos que son cuatro capítulos, se debe recordar que la división de capítulos y versículos no data de la época deuteronomista, sino más bien es una construcción moderna.
[98] Abadie, 35.
[99] Schokel, 208 – 209.
[100] Floyd Nolen Jones, *Chronology of the Old Testament: A Return to the Basics*. Huntsville: KingsWord Press, 1993 – 2002, 76.
[101] *Ibid*.
[102] Abadie, 34.

el poderío y derrota de los filisteos.[103] Se muestra a Sansón como una especie de superhéroe, un "bandido social".[104] Los hilos narrativos en el ciclo de Sansón incluyen movimientos ascendentes y descendentes de romance, que marcan la deriva del héroe y están vinculados con el tema del "nosotros/ellos" en el cual los israelitas oprimidos enfrentan a los filisteos. El debate relativo a la exogamia y la endogamia se ubica en el marco de la representación de los filisteos como enemigos.

El ciclo está marcado por la temática de la venganza y la contra - venganza entre Sansón y los filisteos. La ironía y el sarcasmo tan presentes en el ciclo alcanzan su máxima expresión en los juegos de adivinanzas (14: 12–14), en los combates de un solo hombre con ejército completos (15: 15–16), en el triunfo de la sagacidad femenina frente a la fuerza bruta del varón (16: 19) y en muchos otros momentos de la narración. Es precisamente en Sansón, sugiere Sánchez, donde la gracia de Dios es percibida de forma innegable: "a mayor presencia del espíritu de Dios, mayor ridiculez humana".[105]

2.1. Estructura del ciclo de Sansón

Este ciclo empieza en Jueces 13 y termina en Jueces 16. Abadie presenta una división de diez partes, utilizando títulos como: destrucción de las cosechas de los filisteos (15: 1 – 8), episodio de las puertas de Gaza (16: 1 – 3), episodio de la traición de Dalila (16: 4 – 21), entre otros.[106] Sánchez solo divide en dos partes: la llegada de un hombre especial (13: 1 – 25) y La vida de Sansón (14: 1 – 16: 31).[107] Mientras que estas estructuras se enfocan en Sansón, la estructura que identificamos a partir de nuestro

---

[103] Niditch, 154.
[104] *Ibid.*
[105] Sánchez, 635.
[106] Abadie, 33. La división que propone Abadie de diez partes es la siguiente: 13: 1, introducción (deuteronomista; 13: 2 – 24, nacimiento e infancia de Sansón; 14: 1 – 20, Matrimonio de Sansón con una filistea; 15: 1 – 8, destrucción de las cosechas de los filisteos; 15: 9 – 19, episodio de la quijada del asno; 15: 20, primera conclusión (deuteronomista); 16: 1 – 3, episodio de las puertas de Gaza; 16: 4 – 21, episodio de la traición de Dalila; 16: 22 – 30, muerte de Sansón y 16: 31, segunda conclusión (deuteronomista).
[107] Sánchez, 654 – 655.

estudio se organiza alrededor del vínculo de Sansón con mujeres en el relato, de la siguiente manera:

Introducción (13: 1)

Nacimiento de Sansón a una *madre estéril* (13: 2 - 25)

Matrimonio de Sansón con *mujer filistea* (Cap. 14: 1 – 15: 8)

Primera captura de Sansón por los filisteos: (15. 9 - 19)

Primera conclusión (15: 20)

Sansón y la *prostituta*: (16: 1- 3)

Sansón y Dalila (16: 4 – 21)

Segunda captura y derrota de Sansón por los filisteos (16: 22 – 30)

Segunda conclusión (16: 31)

El narrador introduce el ciclo de Sansón con la fórmula clásica: "Los israelitas hicieron de nuevo lo que estaba mal antes los ojos de Yahvéh" (Jueces 13: 1a). Narra que los israelitas volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Yahvé y que Yahvé los dejó a merced de los filisteos. Sansón nace en medio de esta situación de opresión, y la expectativa es que su papel será salvar a su pueblo. Así lo sugiere la escena típica del nacimiento del héroe con el que es introducido.[108]

Al analizar la vida de Sansón notamos la presencia de mujeres a lo largo de ella: su madre, su esposa filistea, la prostituta y Dalila. La primera mujer que aparece es su madre, de quien no sabemos el nombre, y quien invoca a Yahvé por un hijo. El nacimiento de este héroe danita fue milagroso y por lo tanto es consagrado nazareo. (Implicaba no beber vino ni bebida fermentada, no comer nada impuro ni pasar navaja sobre su cabeza, según lo dice Jueces 13: 4 y 7). Al nacer el niño, el Espíritu de Dios

[108] Juan Esteban Londoño. *El nacimiento del liberador, un sueño mesiánico*. San José: SEBILA. 2012, 115-120.

descendió sobre éste y comenzó a agitarlo en el campamento de Dan, entre Sorá y Estaol. Hasta aquí pareciera que el niño prometía ser un juez digno de Israel, que salvaría a su pueblo de la opresión filistea. Sin embargo, con el crecimiento de Sansón crecen los problemas para este personaje.

La segunda mujer aparece en Jueces 14, donde se indica que Sansón bajó a Timná (Jueces 14: 1, 5). Sansón se enamora de la mujer de Timná, una filistea, y la pide como esposa, pese a la oposición de sus padres y contra la prohibición de contraer matrimonio con mujeres de los pueblos vecinos (Cf. Jueces 3: 5 - 6). El relato bíblico nos dice que durante el banquete de bodas Sansón hizo una adivinanza para los invitados que incluía una apuesta. Los invitados, que eran filisteos, querían saber la respuesta y no lograban adivinar. Por esa razón acudieron a la novia de Sansón para que ella obtuviera la respuesta de ésta. La estrategia utilizada por la mujer timnita son la insistencia y las lágrimas, lo que es una escena muy parecida a la de Dalila cuando quiere saber el secreto de su fuerza. (En esta escena, Dalila le pide que le revele el secreto de su fuerza de forma muy insistente). Sansón finalmente le cuenta el secreto, revelando a la vez una de las debilidades del héroe danita: frente a la presión e insistencia de “la amada”, éste cede y revela el secreto. Este mismo elemento se repetirá con Dalila.

Como consecuencia de la insistencia de su esposa, Sansón pierde la apuesta y debe pagar con treinta mudas, para lo cual mata a treinta hombres (Jueces 14: 19). Sansón regresa a casa de su padre y la novia es entregada a otro hombre (16: 20). La esposa de Sansón es nuevamente motivo de conflicto con los filisteos, según el narrador, dado que, cuando Sansón regresa a visitar a su esposa y se entera de que ha sido entregada a otro, incendia las gavillas de los filisteos. En respuesta a este acto, los filisteos incendian la casa de la mujer timnita y de su padre con ellos dentro. Sansón nuevamente se venga, causándole gran daño (15: 8). Aquí notamos cómo la venganza es un tema principal dentro de este ciclo; es un círculo vicioso que parece nunca terminar. Y a lo largo de este continuo círculo de venganza notamos que “el espíritu de

Yahvé" participa en la resolución de los conflictos personales de Sansón (rencillas, venganzas), que no tienen nada que ver con su llamado a liberar el pueblo.

En 15: 9 hay un cambio de escenario: ya Sansón no está en los campos filisteos, sino que los filisteos suben a Judá en busca de Sansón. Son los propios israelitas quienes atan y entregan a Sansón a los filisteos, para no tener problemas con los filisteos, ya que la actitud de Sansón estaba provocando conflictos innecesarios al pueblo (15: 10 – 13). Pareciera que finalmente el héroe danita ha sido vencido; sin embargo, logra derrotar a sus enemigos de forma irónica, pues solo utiliza una quijada de burro (15: 14–16). El texto señala que el Espíritu de Yahvé estuvo con él, y aún más se ve la provisión de Yahvé en el brote de agua para satisfacer la sed de Sansón.[109] El capítulo 15 cierra con una primera conclusión: "Sansón fue juez en Israel en la época de los filisteos por veinte años" (v. 20). Hasta aquí concluye la primera parte del círculo de venganzas y revanchas en la cual la relación con la mujer filistea juega un papel esencial.

En el capítulo 16 aparece una tercera mujer, una prostituta filistea (16: 1–2). El autor de Jueces no nos da muchos datos sobre esta mujer; solamente indica que era una prostituta que vivía en Gaza. Nuevamente el héroe danita se involucra sexualmente con una mujer del país enemigo. Los versículos del uno al tres, donde Sansón entra en la casa de la prostituta, parecieran ser una provocación de parte de Sansón hacia los filisteos, ya que entra a su espacio y al de una mujer de su pueblo. Sansón sale librado, pero será la última vez.

En este capítulo aparece también Dalila, la cuarta y última mujer del ciclo de Sansón (cap. 16: 4 –21). En esta ocasión el autor nos revela su nombre, a diferencia de las otras tres mujeres, su madre, su novia y la prostituta, de las cuales solo sabemos los lugares

[109] Por alguna razón el deuteronomista lo "iguala a Moisés" cuando esté golpea la roca y brota agua. A raíz de este acontecimiento y la primera conclusión en 15: 20, deducimos que el capítulo 16 es una redacción posterior, probablemente interpolada en la época exílica.

donde vivían. Pareciera importante para el autor de Jueces que fuese recordado el nombre de Dalila.

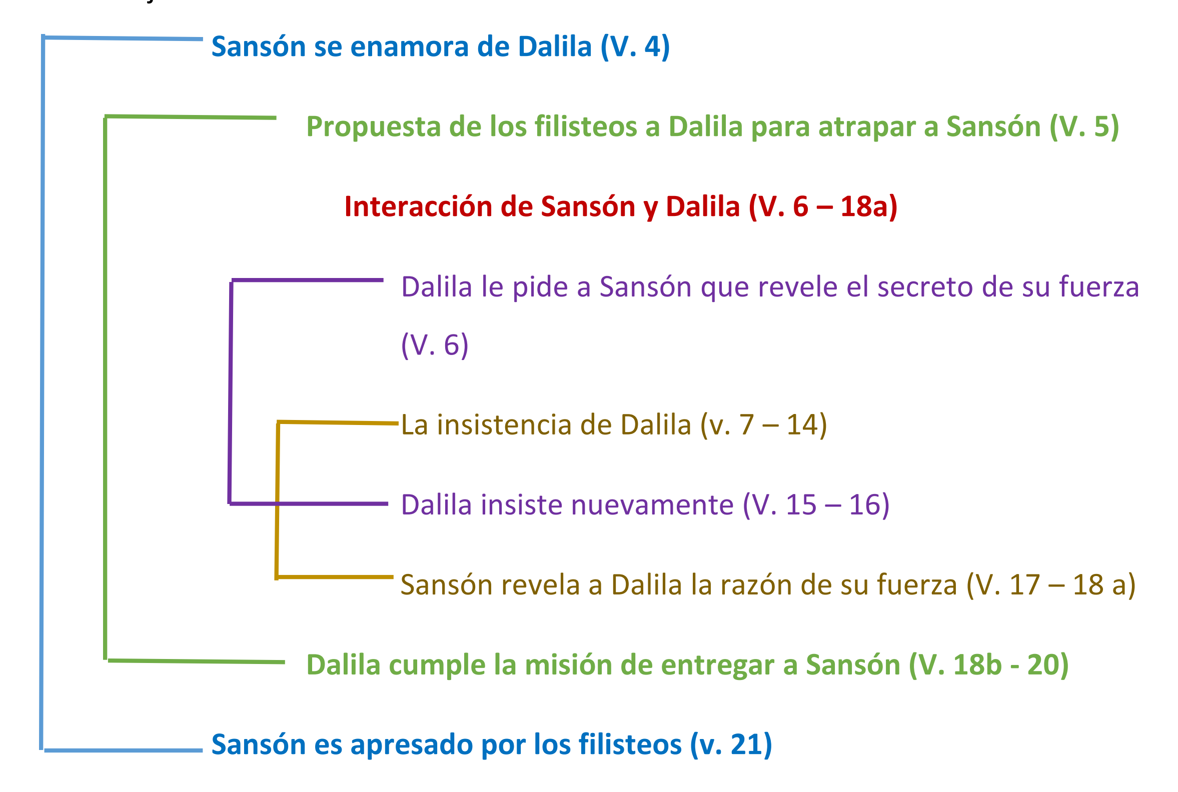
3. Análisis de Jueces 16: 4 - 21

3.1. Delimitación del texto

La perícopa de Jueces 16: 4 – 21 presenta como objetivo principal la captura de Sansón por parte de los filisteos. En el v. 4 se propone una estrategia para tal fin y en el v. 21 se evidencia el objetivo cumplido: Sansón se encuentra debilitado y apresado. Esta perícopa marca un cambio de escenario (Valle de Sorec) relativo al capítulo anterior, y la introducción de nuevos personajes (Dalila y los jefes de los filisteos), quiénes interactúan junto con Sansón hasta el final de la escena.

3.2. Estructura

La estructura que presentamos resalta el papel de Dalila en medio del conflicto entre Sansón y los filisteos. Las divisiones, al ser concéntricas, muestran una propuesta y una respuesta a una acción determinada. El relato inicia con la búsqueda de los filisteos de aprovechar el amor de Sansón por Dalila para capturarlo y termina con el cumplimiento de ese objetivo.



3.3. Análisis de la estructura

La siguiente estructura muestra la interacción de Sansón y los filisteos a través de Dalila. Se analiza cómo la trama del relato enfatiza el rol que juega Dalila en la captura y derrota de Sansón y ubica a Dalila en medio del conflicto entre hombres.

A. Sansón se enamora de Dalila (v. 4)

La perícopa empieza mencionando que después de lo acontecido en Gaza, Sansón se enamora de Dalila. No se tienen más datos sobre Dalila; sin embargo, el nombre Dalila es probablemente un término descriptivo (traidora) y no un nombre personal.[110] El texto únicamente nos dice que Sansón se enamoró, utilizando el verbo "ahab", que explicaría por qué Dalila logra convencerlo de contarle su secreto. Es importante resaltar que el texto no menciona que Dalila estuviera enamorada de Sansón. Como hemos señalado, a diferencia de las otras mujeres mencionadas en la saga de Sansón, no se nos dice de dónde es Dalila, no sabemos si fue o no filistea. La ambigüedad con la que se caracteriza a esta mujer es pertinente a su papel en el relato. Pero si la ubicamos en relación con los otros dos vínculos amorosos de Sansón que sugieren una predilección por mujeres extranjeras, y tomamos en cuenta su vínculo con los filisteos, podríamos suponer que el narrador desea que la identifiquemos como extranjera. Es importante mencionar que Sorec está localizado aproximadamente 30 millas al suroeste de Jerusalén, siendo esta área apropiada para la interacción con los filisteos.[111]

B. Propuesta de los filisteos a Dalila para atrapar a Sansón (v. 5)

Es interesante notar que son los filisteos los que suben a donde estaba Dalila; ella no los busca. Hay una propuesta de parte de los ellos.[112] Los jefes de los filisteos, explica Walton, "creían que había un secreto que necesitaba ser descubierto que explicaba la

[110] Crossan, 442.
[111] Niditch, 168.
[112] La palabra hebrea que usan es "patah", la misma que aparece en Jueces 14: 15. Con el significado de seducción aparece únicamente, además de aquí, en Ex. 22:25. En los demás casos tiene que ver con convencer, incitar.

gran fuerza de Sansón y que podría aprovecharse para debilitarlo; esto demuestra que consideraban que la fuente de sus habilidades era de origen mágico o sobrenatural".[113] Los filisteos habrían notado la debilidad del héroe danita, al saber su obsesión por las mujeres (narrado en el capítulo 14), deciden persuadir a Dalila para acercarse a Sansón y conocer el secreto de su fuerza sobrehumana. Lo acontecido en el capítulo 15 explica el deseo que tenían los filisteos de apresar a Sansón, ya que éste había quemado sus cosechas (Jueces 15: 5).

Cada uno de los príncipes ofrece mil monedas de plata a Dalila. Según Walton: "Los jefes han puesto precio al encadenamiento de Sansón: mil cien piezas de plata es una suma exorbitante que valía el rescate de un rey".[114] Esta cantidad exagerada simboliza cuán interesados estaban en que Sansón fuera apresado, y a la vez lo que podría significar el riesgo que corría la vida de Dalila. La fuerza de Sansón podía muy bien matar a Dalila sin ningún inconveniente. Lo que ninguno de estos hombres ha sido capaz de hacer, lo encomiendan a una mujer. No hay una respuesta inmediata de parte de Dalila; sin embargo, en los versículos siguientes Dalila entra en acción.

C. *Interacción de Sansón y Dalila (V. 6 – 18 a)*

a. Dalila le pide a Sansón que revele el secreto de su fuerza (v. 6)

El trabajo de Dalila comienza en su habitación (casa), así lo señala el versículo 9. Desde el primer momento notamos que Dalila no esconde su objetivo a Sansón, ya que se dirige de forma directa: "Dime por favor, de dónde te viene esa fuerza tan grande y con qué habría que atarte para tenerte sujeto" (v.6).

b. La insistencia de Dalila (v. 7–14)

El pedido de Dalila se repite tres veces aunque se observan algunas variables: el primer pedido (v. 6) pregunta directamente por la razón de la fuerza de Sansón; sin embargo, la segunda y tercera vez que lo hace (v. 10 y 13), vuelve a preguntar por la razón de su

---

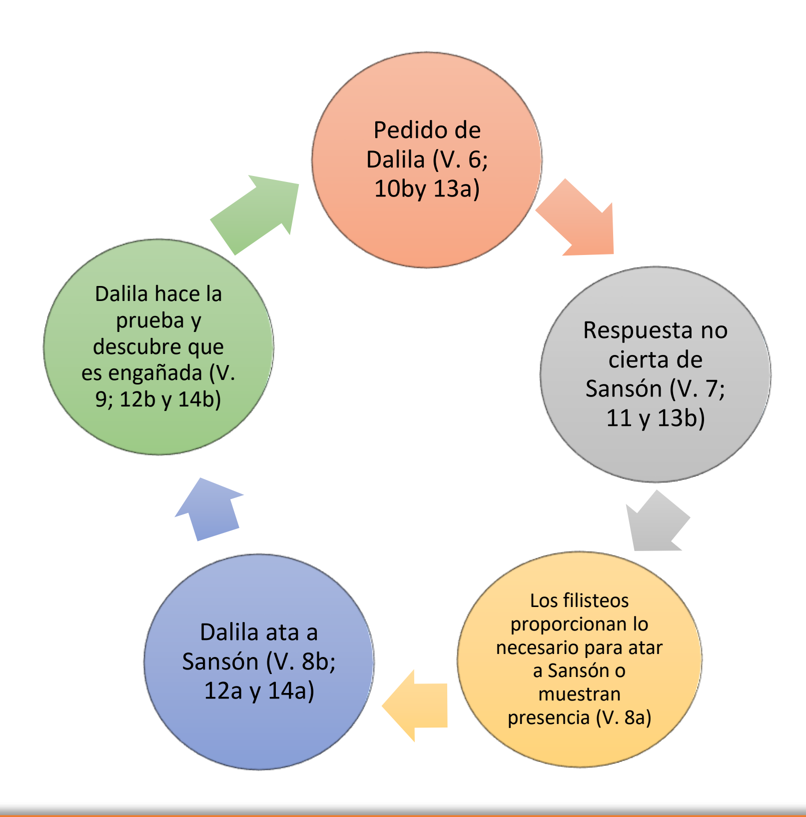
[113] John Walton, Victor H. Matthews y Mark W. Chavalas. *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Antiguo Testamento*. Tercera edición. El Paso: Mundo Hispano, 2008, 291.
[114] *Ibid*.

fuerza pero su petición viene acompañada de reproches. Además, las dos primeras veces que hace el pedido se presenta como una solicitud o favor, sin embargo la tercera vez hay un cambio a modo imperativo, lo cual muestra mayor insistencia. No obstante, Sansón le miente tres veces: en la primera le indica que lo ate con siete cuerdas frescas, luego con cuerdas nuevas y la tercera vez indica que debe hacerle siete trenzas con un telar. En cada ocasión, los filisteos entran para apresar a Sansón, pero él se libera (vv. 9; 12 y 14).

Los elementos que Sansón asegura le harán perder sus fuerzas tienen en común en dos casos el número siete (siete cuerdas secas y siete trenzas) y también un interés por lo nuevo ("si me atares con cuerdas nuevas o frescas"). El número siete, las cuerdas frescas o sin estrenar, invocan que se trata de virtudes mágicas, no del simple hecho de atarlo.[115] Sin embargo, vamos notando que Sansón poco a poco le va revelando el secreto de su fuerza, pues la última afirmación ya tiene que ver con su cabello. En este tercer intento, el texto señala que Dalila lo hace dormir y lo trenza. Se observa, poco a poco, como ambos van involucrándose y la confianza cada vez es mayor.

Se nota una confrontación constante de parte de Dalila cada vez que no se logra dominar a Sansón: "Te has reído de mí", "me has mentido", "te has estado burlando de mí" (16: 10 y 13). Las intenciones de Dalila quedan al descubierto desde un primer momento, pues desde la primera prueba que ella hace, están presentes los filisteos prestos para capturar a Sansón. Un asunto muy importante es resaltar la presencia de los filisteos desde el primer momento. Dalila pide los recursos necesarios a éstos. Claramente se ve una alianza entre Dalila y los filisteos. Sorprende que Sansón se deje atar sin que note la presencia de los filisteos. Se percibe a un Sansón negligente y a una Dalila astuta.

[115] Schokel, 223.



El pedido es directo: Quiero saber la razón de tu fuerza y saber si existe un modo de atarte sin que te sueltes.

me atas con tal cosa…, perderé mis fuerzas y quedaré como un hombre cualquiera. Son los jefes de los filisteos los que le proporcionan a Dalila los objetos para capturar a Sansón o estaban escondidos en su habitación. Cuando Dalila grita: Sansón los filisteos, Sansón se levanta y rompe las ataduras sin ningún esfuerzo.

c. Dalila insiste nuevamente (V. 15 – 16)

Después del tercer engaño, Dalila lo vuelve a confrontar, pero esta vez le recuerda a Sansón sus propias palabras: "¿Cómo puedes decir que me amas, si tu corazón no está conmigo?". Hasta este momento Sansón no le había entregado el corazón. Este hombre estaba acostumbrado a meros encuentros sexuales sin dar nada a cambio, no vinculaba sus sentimientos, voluntad ni fidelidad. Dalila comienza a insistir, al igual que la mujer de Timná (Jue. 14: 16–17), hasta aburrirlo.

d. Sansón revela a Dalila la razón de su fuerza (v. 17 – 18a)

Sansón, al no soportar más la presión—algunas versiones señalan que quería morirse[116] —le confiesa el secreto de su fuerza: "Nadie ha cortado jamás mi cabello desde el vientre materno, porque estoy consagrado a Dios; si es que me cortasen llegaría a ser un hombre cualquiera" (16: 17). Inicia un proceso de infantilización de Sansón, pues el hecho de recordar el vientre materno lo hace un niño de nuevo.[117] Este héroe revela su secreto a Dalila y ésta se da cuenta que Sansón ha sido honesto con ella y le había revelado su gran secreto (16: 18a). ¿Cómo lo supo? Walton indica que hay dos relatos de reyes de la región egea: sus cabelleras los hicieron invencibles, pero sus hijas se enamoraron del enemigo y afeitaron la melena de sus respectivos padres, dándole la victoria al enemigo. Sugiere que al parecer estas historias eran conocidas en el entorno, por lo que tendrían sentido para el narrador utilizarlas.[118]

D. Dalila cumple la misión de entregar a Sansón (V. 18b - 20)

La propuesta y pedido hechos por los filisteos en el versículo cinco ahora tiene una respuesta. Dalila conoce el secreto de la fuerza de Sansón y se lo comunica a los filisteos. Ella los llama y conforme a lo ofrecido, le llevan la recompensa. El negocio entre los príncipes filisteos y Dalila está a punto de cerrarse; ambos están a punto de cumplir con lo pactado. El texto señala que Sansón se durmió en su regazo, una imagen de la inmadurez de Sansón, pues es una posición netamente infantil.[119]

Dalila hizo dormir a Sansón en su regazo y un hombre que venía con los filisteos le cortó las siete trenzas a Sansón (16: 19a) — no lo hizo Dalila. La cabellera perdida, según Walton, es asociada con la feminización del guerrero derrotado.[120] El cabello largo aparece como atribución épica de los guerreros hebreos de la Biblia, como por ejemplo, Absalón y David. Con el corte de cabello la fuerza abandona a Sansón (v. 19).

---

[116] *La Biblia de Estudio Dios Habla Hoy* menciona en Jueces 16: 16b "Sansón estaba tan fastidiado que tenía ganas de morirse".
[117] Danna Nolan Fewell, "Judges" en *Women's Bible Commentary,* editado por Carol Newson and Sharon H. Ringe. Westminster: John Knox, 1998, 80.
[118] Walton, 292.
[119] *Ibid.*, 171.
[120] *Ibid.*

Sansón no pierde la batalla cuando vienen los filisteos a cortarle la caballera; Sansón pierde la batalla frente a Dalila. Pero él no es consciente de su pérdida, pues la perícopa nos dice que después de que le cortaran el cabello aún no se daba cuenta de que Yahvé lo había abandonado (16: 20).

E. Sansón es apresado por los filisteos (v. 21)

Ahora Sansón es un hombre como cualquiera. Los filisteos utilizan otra estrategia: le sacan los ojos, esos mismos ojos que le habían servido para ver, desear y obtener mujeres, ahora ya no están.[121] Finalmente Sansón es apresado por los filisteos y doblemente encadenado.

Tal como ya se ha señalado, el hilo conductor del ciclo de Sansón es la venganza y contra -venganza entre los filisteos y Sansón. El eje dentro de la perícopa escogida es el deseo de los filisteos por capturar a Sansón, lo cual finalmente consiguen. Dalila actúa como cómplice de los filisteos y es clave para la captura de Sansón, quien es ridiculizado por la forma en que lo derrotan. A través de este texto el narrador pretende enseñar el riesgo que corren los líderes o gobernantes al involucrarse con mujeres no israelitas; así mismo es una advertencia para que los reyes recuerden la razón de su posición política, pues no se trata solamente de cumplir deseos personales sino de velar por el bienestar del pueblo.

El narrador no concluye el ciclo de Sansón con su derrota. Los vv. 22 al 31 señalan que en la muerte – en venganza de sus ojos – Sansón mata a todos los filisteos que estaban dentro del templo. El v. 30 nos dice que este héroe mató más filisteos con su muerte que en vida.

4. Análisis del personaje de Sansón

[121] Según Walton, 292: Los prisioneros ciegos evidenciaban que esta práctica venía de Mesopotamia donde era común sacarles los ojos a los prisioneros de guerra o amputarles la lengua.

A continuación presentamos algunas imágenes de Sansón que se deslindan del análisis del ciclo de Sansón y su interacción con Dalila en Jueces 16: 4 – 21.

Sansón, el héroe caído

Sansón, anunciado desde su nacimiento como libertador para Israel de la opresión filistea, busca, en todo el relato, satisfacer sus propios deseos utilizando la fuerza sobrehumana que le fue dada, a través del Espíritu de Yahvé, para liberar a su pueblo. Si bien en las conclusiones que se relata en el ciclo de Sansón (15: 20 y 16: 31) se menciona a Sansón como un juez que gobernó durante veinte años, el narrador deuteronomista relata las actitudes y acciones personales de la vida de Sansón que no beneficiaron al pueblo. Incluso sus mismos compatriotas (judaítas) terminan apresándolo (15: 13) y entregándolo en manos de los filisteos. Aun cuando el autor deuteronomista trata de compararlo con Moisés (15: 18 – 19), ya que logra beber agua de la roca —recordando que Moisés representa la ley— y pareciera que el autor deuteronomista trata de recordarlo como héroe, el relato nos muestra a un héroe fallido y finalmente caído. En el momento de su muerte, interesantemente, Sansón lleva consigo un gran número de filisteos (16: 29 - 30), por lo que el relato cierra con una imagen de Sansón como héroe – algo que no se percibe en las escenas anteriores.

Sansón, hombre fuerte pero con actitud de un niño

Sansón, aquel hombre fornido, termina siendo derrotado en el regazo de una mujer. Este hombre que había derrotado a miles de filisteos con una quijada de burro y que se mostraba invencible en campo extranjero, es derrotado en la intimidad de la casa. No lo derrotan los filisteos, cae rendido a los pies de una mujer: Dalila.

Una de las características de Sansón es que no tiene la capacidad de aceptar los límites propios de su condición y las normas culturales y sociales de su grupo social. Por ejemplo, en Jue. 14: 8 - 9 se observa a Sansón que come miel de un cadáver e incluso se lo ofrece a sus padres, quebrantando las reglas de pureza. Otro ejemplo se observa en Jueces 15:3: cuando el suegro de Sansón le comunica a éste que no puede ver a la muchacha filistea (quien fue su esposa), Sansón demuestra una actitud infantil, ya que

busca la venganza contra los filisteos. Pareciera que Sansón no es consciente de que los filisteos son los enemigos. Éstos no habían actuado en contra de Israel ni de la tribu de Dan; sin embargo, Sansón utiliza su posición y poder para vengarse por un asunto personal. Este hombre no sabe diferenciar o valorar su posición como juez de Israel de sus conflictos personales. La venganza es una constante en la vida de Sansón. En la última parte del ciclo de Sansón, señala el texto, éste derriba el templo de los filisteos por causa de sus dos ojos.

Sansón y la verdadera razón de su derrota

Estos antecedentes que ofrece el ciclo respecto al personaje de Sansón, a saber, no respeta ni a sus padres ni las reglas y se concede a sí mismo sus caprichos tanto físicos como amorosos, sugieren que su derrota final no obedece a la figura de Dalila. El ciclo de Sansón no muestra a un hombre que es derrotado por una mujer, sino a un hombre cuyas acciones y actitudes llevan al fracaso. El narrador ubica a Sansón en lugares peligrosos donde éste genera conflictos en lugar de salvación. Aunque su fuerza física le permite matar a miles de filisteos, solamente lo hace con fines personales de venganza y no de liberación para con su pueblo. Sus actitudes evidencian actitud inmadura y caprichosa que quiere conseguir, cueste lo que cueste, sus deseos.

Las figuras femeninas ubican a Sansón en espacios de vulnerabilidad ante los filisteos, lo que provoca grandes matanzas de éstos. Aún después del episodio con Dalila, donde sale preso y ciego, logra matar a los filisteos. El ciclo de Sansón es una historia de sarcasmo e ironía que cuenta una y otra vez los errores de Sansón, pero no logra aprender de ellos. Son las acciones de Sansón las que lo llevan al fracaso personal y nacional. La historia de Sansón y Dalila es más compleja de lo que hemos imaginado.

Conclusiones

Este segundo capítulo nos ayuda a ver un panorama más completo de quién era Sansón y como Dalila es ubicada dentro de este ciclo. En el ciclo de Sansón podemos ver el

contraste entre la mujer buena (la madre de este héroe) y las otras tres.[122] La madre de Sansón es israelita, mientras que la esposa y la prostituta son filisteas, y de Dalila no se nos dice de dónde es. Es importante resaltar que el autor deuteronomista, a pesar de no mencionar a Dalila como israelita, se le atribuye característica extranjera como peligrosa para Israel. Para los israelitas, los filisteos son el enemigo y "el otro". Las mujeres también al ser "las otras", son enemigas.[123] Todo el análisis que se ha elaborado nos permitirá, en el capítulo tres, hacer una relectura del personaje de Dalila.

---

[122] *Ibid.*, 76
[123] *Ibid.*

Capítulo III: Desafiando estereotipos

Introducción

En el presente capítulo se aportan elementos para una relectura de Dalila y de las imágenes que usualmente se asocian con esta mujer. Con base en la exégesis realizada, proponemos imágenes alternativas que surgen del texto. Una comparación con otras mujeres que son vistas como transgresoras del Antiguo Testamento, a saber, Rahab, Jael y Judit, evidencia similitudes con Dalila. Sin embargo, estas mujeres no son vistas ni recordadas de la misma manera: mientras Rahab, Jael y Judit son recordadas como heroínas, Dalila es recordada como una traicionera, seductora y mujer fatal. Analizamos estas diferencias y concluiremos considerando algunos estereotipos de género que surgen de lecturas parcializadas del ciclo de Sansón.

1. El papel de Dalila en Jueces 16: 4 – 21: aportes para una relectura

El libro de Jueces es uno de los más violentos de la Biblia hebrea.[124] Ha sido considerado un libro de varones, masculino, pero en realidad es un libro poblado de mujeres, muchas y diversas.[125] Sin embargo, es importante recordar que las historias de estas mujeres dependen de y responden a las historias de los hombres y de los grupos masculinos en el texto. Una de estas mujeres es Dalila, quien solo puede ser leída y releída en y a través de la historia de Sansón. Mientras que a Dalila se le asocian imágenes de seducción y traición, hay otras imágenes importantes presentes en el relato y en los roles que ella desempeña como, por ejemplo: madre, mujer inteligente y astuta, y una mujer cuyo nombre es perpetuado.

---

[124] Navarro, 5.
[125] *Ibid*.

1.1. Reubicando a Dalila en el relato de Sansón

Rol de madre

El lugar de acción de Dalila es su casa, su alcoba. La crianza de Sansón por parte de su madre fue en la casa paterna. Este elemento constituye parte importante en la infantilización de Sansón y la perspectiva de Dalila como madre. Dicha infantilización representa una regresión de parte de Sansón, ya que vuelve al seno de una mujer. Dalila logró descubrir el secreto mejor guardado de Sansón, por eso es que "pudo dominarlo". El texto revela que en el último de los engaños que hace Sansón a Dalila, ésta lo hace dormir en su regazo (Jue. 16: 14) y cuando finalmente le cuenta su secreto, Dalila lo hizo dormir nuevamente en su regazo (16: 19). Este acto simboliza la infantilización plena de Sansón, quien cual niño confiado se abandona en el regazo de su madre.

En el versículo 17 Sansón termina confesando su secreto a Dalila. Hay elementos en esta parte de la perícopa que convierten a Dalila en una sustituta del amor de madre.[126] Sansón "se convierte" en niño otra vez, un niño indefenso, vulnerable y dependiente de su "madre – amante" Dalila. Dalila, como madre, confronta a Sansón con lo que él dice sentir. Además es firme en su posición, cual severa madre que no da su brazo a torcer, hasta obtener la respuesta cierta de su "niño".

En memoria de ella

Dentro de la historia de Sansón, tenemos escasos personajes de los cuales se nos revela el nombre. Al inicio de la historia en Jueces 13: 2 dice: "Había un hombre en Sorá, de la tribu de Dan, llamado Manóaj…"; éste es el nombre del padre de Sansón. No hay ningún otro nombre revelado hasta Jueces 16: 4 "… Se enamoró de una mujer de la vaguada de Sorec, que se llamaba Dalila", la única mujer de la cual sabemos el nombre.[127] Es usual conocer el nombre de los hombres, pero que el autor haya querido

[126] Nolan, 80.
[127] J. Cheryl Exum, *Fragmented Women: Feminist (sub)versions of Biblical Narratives*. Sheffield: Academic Press, 1993, 75.

que la recordemos, tiene como intención recordar a la “culpable” de la caída de Sansón. En otras palabras, Dalila, al ser la persona que le da la victoria a los filisteos, se le atribuyen características masculinas que la reconocen como heroína. Si ella no hubiera sido relevante para la captura de Sansón y triunfo filisteo, no sabríamos el nombre de ella.

El hecho de recordar el nombre de Dalila es opuesto a lo que ocurre en el relato de Ex. 17: 8-16 donde Josué derrota a Amalec. El versículo 14 dice lo siguiente: “Yahvé dijo a Moisés: “Escribe esto en un libro para recuerdo y haz saber a Josué que yo borraré por completo la memoria de Amalec de debajo de los cielos”.[128] Mientras que en este verso el autor deuteronomista afirma que el nombre de Amalec será borrado, en el ciclo de Sansón, al mencionar el nombre de Dalila, la única mujer nombrada, es una prueba de que no se quiere olvidar a la “culpable” de la caída del héroe danita.

Inteligente y astuta

Se ha caído en el error de creer que las mujeres obtenemos beneficios a partir de nuestras lágrimas o de nuestra sensualidad, menospreciando o subestimando nuestras cualidades. Usualmente se les ha atribuido la inteligencia y la astucia a los varones. Si bien el relato de Sansón en Jueces nos muestra a un héroe con argucias y astucia que sobrepasó muchas trampas,[129] Dalila utiliza su inteligencia, astucia y perseverancia para obtener el secreto de Sansón y derrotarlo. Para obtener la victoria, Dalila no utiliza la espada, sino que su poderosa arma está en el uso de las palabras y su poder de convencimiento. Esta es la gran diferencia entre Dalila y los filisteos. No se derrota a Sansón con la fuerza de los filisteos a través de la espada sino que lo hace una mujer inteligente y astuta y a través de las palabras.

[128] Ex. 17: 14 BJ.
[129] Abadie, 33.

Ni de aquí ni de allá

Tal como se mencionó en el capítulo anterior, Sansón constantemente vive al límite; para él es usual quebrar las reglas (nazareato y la exogamia),[130] pues vive en la liminal[131], lo cual provoca su derrota final. Contrasta con Dalila, de quien no tenemos otro referente ya que no se nos muestra ningún parentesco con otro varón y el no saber su nacionalidad, la coloca en el espacio liminal, donde logra la victoria. Es precisamente la capacidad de Dalila de ocupar este espacio liminal (su casa) lo que le permite establecer vínculos tanto con Sansón como con los filisteos. Esta capacidad es la que le trae ventajas porque puede moverse en ambos bandos de guerra, pero también la hace peligrosa. Ambos Sansón y Dalila son personajes que actúan "en la frontera"; sin embargo la victoria – en esta perícopa - la obtiene Dalila por su habilidad de manejar muy bien este espacio liminal.

1.2. Género y relaciones de poder en el relato de Sansón: breves apuntes

Hemos observado a Dalila a través de la pluma del deuteronomista. La única información que tenemos de Dalila es en el libro de Jueces 16: 4 – 21 ya que, no existen más referencias en el resto de la Biblia. Además, no es la historia de Dalila la que se nos cuenta, sino la historia de Sansón, en la cual el narrador hace uso de un personaje con las características de Dalila para finalizar la historia. Podemos identificar en el relato analizado relaciones de género que marcan las relaciones de poder y los conflictos en el mismo. Como señala Mireya Baltodano:

> Las relaciones de poder controlan la organización social, las estructuras públicas, la vida familiar, la vinculación entre las personas y hasta los aspectos más privados de la vida, afectando el auto–imagen, el auto–estima y la oportunidad de desarrollar todo el potencial personal[132].

[130] En el caso del nazareato de Sansón, la escritura muestra constantemente el incumplimiento de las reglas referente a esta ley. En el caso del matrimonio exogámico, sus padres no están de acuerdo y le reprochan por su decisión (Jueces 14: 1 – 4).
[131] Exum, 77.
[132] *Ibid*, 18.

Los filisteos y Dalila: el autor deuteronomista señala que son los filisteos – líderes, hombres filisteos – quienes buscan a Dalila y le hacen una propuesta concreta. Ellos, jefes militares de un pueblo enemigo de Israel, se aprovechan de la ubicación de Dalila y su acceso a Sansón. Hay una relación desigual de poder entre ellos y esta mujer sola, sin identidad clara. El texto no indica cuál fue la respuesta inmediata de Dalila. Hay una iniciativa de parte de los filisteos para apresar a Sansón, pues éste les ha causado demasiados problemas. Aunque no sabemos la nacionalidad de Dalila, es notoria una alianza entre Dalila y los filisteos. El espacio liminal que ocupa Dalila la hace el canal perfecto entre los filisteos y Sansón.

Dalila y Sansón: Ahora es Dalila la que toma la iniciativa. Ella, desde el primer momento, es directa con Sansón y le pide a éste le revele la razón de su fuerza. Él está enamorado, pero no le dice su secreto, sino que la engaña por tres veces. Dalila es una mujer insistente y que sabe muy bien a dónde quiere llegar. Confronta a Sansón y persevera hasta obtener la respuesta. Sansón finalmente se rinde ante Dalila y termina contándole su secreto. El poder ya no lo tiene el hombre de fuerza extraordinaria, sino que cae sobre la figura femenina. La cuestión de la revelación del secreto no se encuentra en quien posee la fuerza, sino en el conocimiento del secreto y cómo este conocimiento es utilizado. En este caso, dicho conocimiento llevaría a concretar el objetivo final de los filisteos para con Sansón. Sansón no es vencido en territorio enemigo ni públicamente, sino que es vencido en una casa y en la intimidad, por una mujer.

Sansón y los filisteos (Israelita/filisteos): El ciclo de Sansón tiene como contexto la opresión de los filisteos hacia los israelitas, por lo tanto se trata de un conflicto militar y de hombres. No se trata de una guerra entre filisteos e israelitas; es una guerra personalizada que no tiene fin hasta la muerte de ambos (Jue.16: 30). Pero las mujeres son presentadas como la justificación del conflicto, o las que provocan la derrota de uno u otro. La amenaza que representan los filisteos para la esposa de Sansón, y luego el vínculo que establece con Dalila, les permite acceder a la debilidad de Sansón, ya que ellas median en este conflicto masculino. A través de Dalila, una heroína para la

historia de los filisteos, éstos logran apresar a Sansón. Los filisteos ahora tienen preso e indefenso al héroe danita, por lo tanto el poder ha pasado a sus manos. Los ciclos de venganzas y revanchas es una relación notoria entre Sansón y los filisteos. Ambos bandos están buscando, en todo momento, la venganza del uno contra el otro.

El poder es transferido mediante las relaciones que hemos analizado. En primer lugar, el poder está en manos de Sansón, luego pasa a Dalila y finalmente llega a manos de los filisteos. La intermediaria de esta fluidez de poder es Dalila.

1.3. Dalila, ¿una sobreviviente de su época?

Dalila se encontraba entre "la espada y la pared". Tanto la esposa de Sansón como Dalila fueron víctimas de la presión del poder político que ejercían los filisteos sobre ellas, no obstante, se podría deducir que Dalila supo sacar ventaja y fue una sobreviviente de su época.[133] Es indudable que la vida de Dalila corría peligro en medio de esa situación; si su plan no hubiera sido exitoso, hubiera muerto en manos de Sansón o de los filisteos. Gracias a su astucia, inteligencia, perseverancia y claridad en sus objetivos, logró salir con vida. El texto bíblico señala que los príncipes filisteos ofrecieron una abundante recompensa: mil ciclos de plata (Jue. 16: 5). Los filisteos tenían el poder y el control, por lo tanto, coartan la libertad a otras personas, en este caso a la mujer timnita y Dalila[134].

En medio de una circunstancia tan difícil Dalila logra salir victoriosa. Para entender la complejidad de las relaciones existentes tengamos en cuenta lo siguiente: si bien Dalila tenía al lado al hombre fuerte que podía protegerla (Sansón), éste tenía una fortaleza (su fuerza sobrehumana), que sin embargo se convierte en una debilidad, ya que al perderla se vuelve en un hombre cualquiera, quedando así vulnerable y a la merced de los filisteos.

---

[133] Sánchez, 656.
[134] División de mujeres, Junta general de Ministerios Globales, Relaciones de Género en la Iglesia. Traducido por Mireya Baltodano. San José: SEBILA, 2006, 37.

Otra debilidad de Sansón que tendría injerencia directa sobre Dalila era la constante sed de venganza de Sansón en combinación con los filisteos. Esta situación coloca a Dalila en un estado de vulnerabilidad. Recordemos el episodio de lo que ocurrió con la esposa timnita de Sansón. Esta mujer fue amenazada por los filisteos de ser quemada si no conseguía la respuesta a la adivinanza hecha por Sansón (Jue. 14: 15). Por más que la mujer timnita consiguió la respuesta (v. 17), finalmente es quemada (15: 6) debido a la secuencia de venganza entre Sansón y los filisteos. Precisamente, esta debilidad pone en riesgo a Dalila.

A pesar de que los filisteos estaban prestos a pagar una cuantiosa suma, como lo afirma el versículo 18, realmente no sabemos si pagaron el monto o mataron a Dalila; el texto no lo menciona. En la sospecha de que los filisteos hayan honrado su palabra y entregaran el dinero a Dalila, con la cantidad de dinero recibida, sin duda alguna Dalila pudo vivir el resto de su vida sin escasez y en abundancia, ya que la suma era equivalente al rescate de un rey.[135]

Sin embargo, cabe preguntar: ¿Qué hubiera pasado si Dalila se hubiera negado ante la petición de los filisteos? Evocando nuevamente a la esposa de Sansón (la mujer timnita), quien también fue interceptada por los filisteos para conocer un secreto de Sansón, ésta fue quemada por tener un vínculo con él. Jueces 15: 4-5 narra el episodio en el que Sansón, en venganza por la falta de su suegro, quema las gavillas de los filisteos. A partir de esta acción, los filisteos terminan quemando a la mujer timnita y a su padre. De una manera u otra, Dalila estaba presionada a ser aliada y cumplir su objetivo en la captura de Sansón; de lo contrario pudo haber terminado muerta al igual que la mujer timnita. Por lo tanto, podemos inferir que Dalila fue una sobreviviente en medio de conflictos y tensiones políticas de hombres.

---

[135] Walton, 291.

2. Dalila en compañía de otras "traidoras"

A continuación se realiza una comparación de Dalila con Rahab, Jael y Judit. El Antiguo Testamento nos muestra la historia de otras mujeres que tuvieron algunas similitudes con Dalila. Estas mujeres, dos de ellas extranjeras (Rahab y Jael) y una judía (Judit), juegan un papel importante dentro del contexto de guerra. Estas mujeres actúan de forma independiente, son astutas y valientes y es por estrategias similares que logran derrotar a los hombres fuertes, siendo claves para la derrota del bando enemigo y aliadas de Israel, aun, dos de ellas, no siendo israelitas. Estas mujeres engañan al enemigo con diversas estrategias, sin embargo sólo Dalila es recordada como traidora.

2.1. Rahab y Dalila…mujeres claves para la derrota del enemigo

Rahab está ubicada en el libro de Josué (Cap. 2 y 6) donde el autor cuenta la conquista de parte de Israel a Jericó. Esta prostituta escondió a los espías israelitas en su casa y mintió a su rey para salvarles la vida. A cambio de este favor, Rahab pide a los espías la salvación de su vida y la de su familia (Jos. 4: 12-13).

Al igual que Dalila, Rahab se encuentra en la zona liminal, pues su casa estaba en la pared de la muralla (Jos. 2: 14). El texto no señala si ella era parte del pueblo de Jericó, solo sabemos que ella vivía en el área limítrofe de la ciudad, al igual que Dalila. Tengamos en cuenta que Rahab vive en su propia casa.[136] Entabla diálogo con el rey al igual que Dalila con los jefes filisteos. Dalila acoge en su casa a Sansón, del mismo modo Rahab admite a los espías en su casa y negocia la supervivencia de los miembros de su familia (Josué 2: 1). Ambas toman sus decisiones, no quieren ayuda de nadie".[137]

Hay diferencias significativas entre estas dos mujeres, sin embargo. Rahab tiene familia –padre, madre, hermanos y parentela (Jos. 6: 23)–, y es ella la que dialoga con los espías israelitas. En cambio a Dalila no se le conoce ningún pariente, ni varón ni mujer. A diferencia de Dalila, Rahab no debilita al enemigo de su pueblo, sino que lo esconde (Josué 2: 4), en otras palabras, lo protege. El texto señala que Rahab era una prostituta

---

[136] Guevara, 120.
[137] *Ibid*., 118.

(Jos. 2: 1 y 6: 25); no sabemos el oficio de Dalila. Rahab pide a los israelitas "que se le trate con bondad a ella y a su familia" (Josué 2: 12), en otras palabras que se le perdone la vida. Dalila no pide nada; son los filisteos los que la buscan y le piden apresar a Sansón.

Si bien ambas Rahab y Dalila están en la zona liminal, la Escritura elogia a Rahab por haber salvado a los espías (Jos. 6: 17 y 25),[138] mientras que guarda silencio con respecto a Dalila: no la alaba ni la condena. La única mención de Dalila en la Biblia la encontramos en Jue. 16: 4 – 21. Tal como Mercedes Navarro señala: "Rahab es una prostituta creyente, que hace el bien y anuncia a Dios", dicha confesión borra todos los estereotipos de extranjeridad que ella pueda tener,[139] lo cual no ocurre con Dalila.

Sin Rahab los israelitas no hubieran podido conquistar Jericó, sin Dalila los filisteos no hubieran derrotado a Sansón.

2.2. Jael, una Dalila para los Israelitas

La historia de Jael (Jue.4: 17 – 22) se enmarca en la opresión que los cananeos ejercían sobre Israel. Jael es parte del episodio de la derrota a los cananeos en el contexto de la profetiza y jueza Débora (Jue. 4: 4) y Barac. Barac es llamado a derrotar a los cananeos, así se lo comunica Débora; sin embargo éste insiste en ir acompañado por la jueza. Débora acepta acompañarlo pero le indica que la derrota del jefe del ejército enemigo, Sísara, estará en manos de una mujer (Jue. 4: 9). Esta mujer es Jael. Cuando Sísara huye a pie del ejército de Barac, se encuentra con la tienda de Jael, quien lo acoge con engaños y lo mata.

Al igual que Dalila entra en diálogo con Sansón, Jael lo hace con Sísara. Estas dos escenas que nos narra el libro de Jueces ocurren en un espacio íntimo de la mujer: la tienda de Jael (Jue.4: 18) y la alcoba de Dalila (Jue. 16: 9). Ambas hacen dormir al enemigo y tienen actitudes maternales. Mientras Jael reconforta a Sísara ofreciéndole

[138] Incluso en Nuevo Testamento elogia a Rahab ya que Hebreos 11: 31 señala que esta ramera había recibido a los espías (mensajeros) en paz.
[139] Navarro, 51.

leche y un cobertor (Jue. 4: 19), Dalila hace dormir a Sansón en su regazo. Lo que fue Jael para Israel en tiempos de Débora, lo es Dalila para Filistea en tiempos de Sansón.[140] Jael es salvadora para los israelitas, mientras Dalila lo es para los filisteos.[141]

A diferencia de Jael, quien es identificada como miembro de la tribu de los quenitas,[142] y por lo tanto con cierto vínculo con los israelitas (Jueces 2: 11 y 17), de Dalila no tenemos ninguna referencia de parentesco. El encuentro con el "hombre fuerte" es distinto en ambos casos. Jael, al mostrarse hospitalaria con Sísara, le hace una invitación directa a este líder de pasar a su tienda,[143] lo seduce en su camino de huida y lo traiciona matándolo de una manera sanguinaria.[144] Dalila, en cambio, no invita a Sansón a su casa y le habla con claridad de lo que desea de él, lo entrega desarmado sin causarle ella daño físico.[145] A pesar de incitar, engañar y asesinar, "Jael es elevada a la categoría de heroína,"[146] mientras que Dalila, en la historia de la interpretación, es condenada.

Tanto Dalila como Jael entregan a Sansón y a Sísara indefensos y desarmados. El trabajo difícil lo hacen ellas.

2.3. Judit y Dalila….mujeres fatales

La historia de Judit se desarrolla bajo el reinado de Nabucodonosor, y la expansión del ejercito Asirio (Jdt. 1: 1). Es la historia victoriosa del pueblo de Israel frente a sus enemigos, gracias a la intervención de una mujer: Judit.[147] La pequeña comunidad judía

---

[140] Navarro, 117 – 118.
[141] Elie Assis, "The Choice to Serve God and Assist His People: Rahab and Yael", *Biblica*, Vol. 85, No. 1 (2004): 82.
[142] Assis, 82.
[143] Assis, 83.
[144] Navarro, 117. Esta misma autora indica en *El sacrificio del cuerpo femenino en la Biblia Hebrea: Jueces 11 (La hija de Jefté) y 19 (La mujer del levita).* (pág. 8) que la seducción se da mediante ritos sexuales.
[145] Según Elie Assis (pág. 84) el fragmento de Proverbios 9: 15 – 16: "Para llamar la atención de los transeúntes, de los que van derecho por el camino: "Quien sea inexperto, que venga aquí""; alude a una descripción de prostitución; las palabras que utiliza Yael para invitar a Sísara a su tienda tiene esa connotación. En el caso de Dalila no se presenta una invitación seductora, como la que algunos identifican en Jael.
[146] Navarro, 92.
[147] Biblia de Jerusalén, 556.

se enfrentaba al ejército de Holofernes que trabajaba para el rey Nabucodonosor y pretendía erradicar todo culto que no fuera a este rey endiosado. La estrategia utilizada por Holofernes fue privar a esta comunidad de agua y alimentos.[148] En medio de este contexto de guerra aparece Judit, una viuda piadosa, bella y seductora.

Tanto Dalila como Judit son mujeres fatales para Sansón y Holofernes respectivamente. Ambas utilizan los sentimientos y deseos: los de Sansón, en el caso de Dalila y Holofernes, y en el caso de Judit; todo ello para derrotar al enemigo. Dalila y Judit utilizan la insistencia y la astucia para lograr sus objetivos.

Judit se prepara con sus mejores ornamentos para seducir a Holofernes (12.15-16), sin embargo, su intención es matarlo. De Dalila no se menciona su apariencia, vestimenta u ornamentación, y su intención no es matar a Sansón. No hay evidencia explícita de seducción. Judit es vista como heroína (13: 18 – 20), ya que mata con sus propias manos a Holefernes (Jdt. 13: 7 y 8) y es alabada por el pueblo (Jdt. 13: 18 – 20). Dalila no es alabada por el pueblo, sin embargo, el canto de alabanza que elevan los filisteos en Jueces 16: 23 – 24, solo pudo ser proclamado por el papel que juega Dalila. En otras palabras, no es Dagón el que da la victoria a los filisteos sino Dalila.[149] Mientras que Judit huye de la tienda de Holofernes luego de haberlo matado (Jdt. 13: 10), en el caso de Dalila, toda la escena ocurre en el terreno de ella, ya que todo tiene lugar en su casa (Jue. 16: 9).

En el libro de Judit se expresa claramente que Holofernes desea conocer a Judit, lo que debe ser entendido como el deseo de tener relaciones sexuales (Jdt. 12: 16), sin embargo, no se menciona un vínculo sentimental entre ambos. En el caso de Dalila y Sansón, las relaciones sexuales deben ser asumidas, pero hay un vínculo previo entre ambos.[150]

---

[148] *Ibid*.
[149] Exum, 88.
[150] Sansón ya está enamorado de Dalila y la escena se desarrolla en su casa.

En el caso de Judit, esta viuda judía piadosa mata con sus manos al enemigo, engaña al bando enemigo y utiliza su belleza para seducir a Holofernes. El texto no dice que Dalila utilice su belleza para deslumbrar a Sansón. Ella es explícita en lo que desea de él. Dalila es una mujer peligrosa al igual que Judit, logra la derrota de un hombre fuerte, pero esta última es alabada por beneficiar a los Israelitas. Aun cuando Judit mata, con sus propias manos, no es mal vista.

Judit y Dalila…heroínas de su tiempo

3. Dalila la mujer "fatal": reconsiderando estereotipos de género

Los estereotipos de género son expectativas construidas por la sociedad que asignan características y expectativas respecto a lo femenino y masculino.[151] Dalila, por ser una mujer independiente, sagaz, inteligente y astuta, rompe el estereotipo de mujer de su época. Esta mujer es considerada dentro del grupo de mujeres que transgreden las normas fijadas. Este estereotipo de transgresora no se ha quedado solamente para época bíblica, sino que, por ser transmitido y aceptado por los grupos sociales mediante la repetición, en el proceso de socialización,[152] ha llegado hasta nuestra época. En nuestra era también hay expectativas de lo que hace "una buena mujer" y que en caso de presentar un comportamiento diferente es vista de forma negativa. Las mujeres que son vistas como transgresoras representan un peligro constante del cual es preciso librarse. Es la independencia y autonomía de los varones,[153] de estas mujeres, y su capacidad de convencer mediante sus palabras o su apariencia, lo que las define como peligrosas. Por un lado cuestionan el orden socialmente establecido, por el otro, tienen capacidad de desviar a los hombres. En la representación de muchas mujeres "peligrosas" en el Antiguo Testamento encontramos estereotipos de las mujeres como seductoras, engañosas, traidoras y apóstatas.

---

[151] Elaine Gleci Neuenfeldt, "Gênero e Hermenêutica Feminista: dialogando com definições e buscando as implicações". *A Palavra na Vida* 155/156 (2000): 47.
[152] *Ibid.*
[153] Guevara, 132.

Las mujeres como culpables de la desgracia de los hombres

Se culpabiliza a la mujer por la caída de un líder. Los estereotipos responden a un comportamiento sexual indebido que asigna a la mujer el rol de seductora y engañadora que atrae el corazón del líder y posteriormente lo lleva a la ruina. En otras palabras, se condenan por el solo hecho de ser mujeres y mostrar un comportamiento distinto del socialmente asignado. Estas reconstrucciones sobre la figura de Dalila responden a una ideología patriarcal que culpabiliza a las mujeres por las derrotas o fracasos de hombres.

La frase popular: "Detrás de cada gran hombre, hay una gran mujer", es una muestra de la "supuesta influencia" que ejerce una mujer sobre su esposo. Si a éste le va bien, es gracias a la ayuda de su esposa, pero ¿si le va mal? La mujer es la culpable. La historia de Sansón y Dalila es mucho más compleja de lo que imaginamos y no se trata de buscar culpables, sino más bien de analizar a Dalila en el contexto del relato en el que es ubicada. Tanto Dalila como Jael, Rahab y Judit representaron y fueron un peligro para los líderes—hombres de su época. A ellas se les encargó la tarea difícil de "desarmar o matar" al enemigo, lo cual las convierte en culpables. Sin embargo, si se hace una lectura cuidadosa del texto, observaremos que existen diversos elementos que se plasman en la narración y en los intereses que persigue, que conllevan a la caída del líder enemigo.

Las mujeres como seductoras y traidoras

Jael, Rahab, Judit y Dalila son vistas como seductoras y traidoras. En efecto, en los casos de Jael y Judit, ellas utilizan estrategias de seducción para atrapar al enemigo; sin embargo son vistas como heroínas. Rahab y Judit, al igual que Dalila, pueden transitar en campo enemigo y campo nacional sin problema, pues se encuentran en un campo liminal. No obstante, en el caso de Rahab, por más que ésta era una prostituta, el texto no señala que sedujo a los espías o al rey de Jericó. Lo mismo ocurre con Dalila, ella no tiene la necesidad de seducir a Sansón porque ya existe un vínculo entre ambos (él está

enamorado). Dalila, a pesar de haber sido considerada una seductora, no presenta tales características como las presentan Jael y Judit.

3.1. ¿Cuál es la causa de la culpabilización de Dalila?

Tanto la mujer de Timná como Dalila, que en el ciclo de Sansón están retratadas como mujeres con una cierta independencia, acaban siendo utilizadas por los filisteos en contra de él;[154] sin ellas los filisteos no saldrían victoriosos. En la historia de Dalia y Sansón puede verse toda la problemática del androcentrismo dentro del patriarcado.[155] Para Mercedes Navarro:

> Sansón y Dalila son presentados como una variación del motivo folclórico popular del miedo masculino a las mujeres. Con Dalila Sansón pierde poder, información, potencia sexual, la vista y la vida. Es una lección para los hombres que, como Sansón, se prendan de extranjeras, pues cuando desvela su secreto, queda convertido simbólicamente en una mujer."[156]

El miedo a la alteración del orden establecido de la sociedad y el riesgo de una posible pérdida de poder se vuelcan en la construcción de figuras femeninas a quienes, por sus características es sencillo de culpabilizar por las derrotas masculinas. Tal es el caso de Dalila, quien está del otro lado de la trinchera y por más que muestra virtudes, prevalece lo negativo.

Dalila, Rahab, Jael y Judit, tal como hemos visto, tienen características en común. Rahab y Jael esconden a los judíos y a Sísara respectivamente; Dalila esconde a los filisteos[157]. Rahab, Jael y Judit tienen similitudes con Dalila, pues gracias a estas mujeres los hombres, de los cuales son aliadas, logran la victoria. Pero, ¿por qué, entonces, Rahab, Jael y Judit son alabadas y recordadas como heroínas de Israel y Dalila no? Todo depende de quién cuente la historia. Recordemos que la Biblia fue escrita por hombres israelitas y para los israelitas, por lo tanto, la historia que tenemos en el Antiguo Testamento es parcializada. El sentido de patriotismo en Israel, como en toda guerra

---

[154] Guevara, 117.
[155] Merced Navarro, *El sacrificio del cuerpo femenino en la Biblia Hebrea: Jueces 11 (La hija de Jefté) y 19 (La mujer del levita).* S. L.: Ciudad de mujeres, s.f., 10.
[156] *Ibid.*
[157] Assis, 82.

contada por una parte del conflicto, siempre ensalzará a los héroes que los beneficien y menospreciará a aquellos personajes que los derroten. Rahab y Jael, a pesar de ser extranjeras, por estar a favor del patriotismo israelita, son consideradas como heroínas. Por esta razón, Israel las acoge y las hace parte de su historia, de su pueblo y de sus memorias. Sin embargo, si la historia de Jueces hubiera sido contada por los filisteos, entonces Dalila sería vista como Jael o Rahab y sería recordada como una heroína.

Para los autores del Antiguo Testamento no es pecado el asesinato del enemigo; así lo vemos en el ejemplo explícito del libro de Judit, donde se menciona que la muerte de Holoferemes sería para la "exaltación de Jerusalén" (Jdt. 13: 4). Es decir, no se trata de la acción de seducir o engañar para matar a otro/a, sino a quién favorece o perjudica dicha acción. Ya que Dalila entrega desarmado y debilitado a Sansón (juez de Israel), lo que está en contra del beneficio de Israel, esta mujer es mal vista y condenada por la interpretación de la historia. Haciendo la comparación con la historia de Jezabel, esta reina no traicionó a Israel ni sedujo a nadie, sin embargo, Jehú la nombra como prostituta (2 Reyes 9: 22). En el caso de Jezabel, su transgresión es religiosa ya que el patronazgo de la religión yhavista estaba a cargo de la corona,[158] y Jezabel como extranjera es asociada con otros dioses y por lo tanto representada como una reina malvada. Otro caso de culpabilidad de ruina es que se le atribuye a las muchas mujeres que tuvo Salomón, quienes "desviaron su corazón" (1 Reyes 11: 4). Sin embargo, la ruptura de la unidad del reino no se debió a las muchas mujeres que tuvo el heredero de David, sino a cuestiones políticas existentes incluyendo la opresión de Israel por parte de Salomón (1 Reyes 5: 7-4; 5: 27; 12: 4) y la aparición de nuevos adversarios y revueltas (1 Reyes 11: 14-40).

[158] Morton Smith, *Partidos político – religiosos que conformaron el Antiguo Testamento, Aportes bíblicos 4*. Traducido del inglés por Elisabeth Cook. San José: SEBILA, 2007. 27.

Conclusiones

Después de hacer algunos aportes para una relectura de Dalila, se visualizan roles e imágenes diferentes a las que tradicionalmente se han tenido, reubicando la figura de esta mujer. No se trata de una seductora y ramera, se trata más bien de una mujer que responde a un determinado contexto. Su actitud probablemente le salvó la vida.

Para poder analizar un personaje como Dalila, será oportuno revisar la historia completa que se encuentra en otros versículos. Si nos limitamos a juzgar a los y las personajes sin tener en cuenta la historia más amplia y los intereses ideológicos que se plasman en ella, podemos caer en el error de hacer un análisis parcial. Esto es lo que ha ocurrido con la interpretación de la perícopa que muestra a Dalila, por ello es que se le ve como "la mala de la película". Sansón tenía ya una mala fama con los filisteos y con los israelitas, por lo tanto, su derrota final no responde a Dalila, sino a las actitudes y comportamiento propio de Sansón. Esta misma selección incompleta de textos ocurre con Jael, Rahab y Judit. Se cae en el error de idealizar a estas mujeres sin observar todo el contexto de guerra en el que viven.

Finalmente, la comparación de estas cuatro mujeres transgresoras: Dalila, Rahab, Jael y Judit, nos lleva a la conclusión de que los israelitas no castigan el homicidio, aun cuando este puede ser de forma sanguinaria; se condenan actitudes que perjudiquen a Israel. Se trata de una ética parcializada. Por ello será imperativo revisar cuidadosamente lo que señala el texto bíblico, teniendo en cuenta el contexto y las características de cada personaje.

CONCLUSIONES

En el primer capítulo de esta tesina se analizó la recepción de Jueces 16: 4 – 21, observando cómo ha sido vista Dalila: como una prostituta, seductora y traicionera. Estas interpretaciones no solo han llegado a las iglesias sino que forman parte de la cultura popular. Las instituciones eclesiales y comunidades de fe tienen instituidas connotaciones de sagrado, según Mireya Baltodano:

> …son espacios donde las significaciones sociales, asumidas como "palabra de Dios" adquieren una autoridad que trasciende la capacidad propositiva humana. Lo que se reviste como sagrado tiene origen divino y por lo tanto queda legitimado y asegurada su permanencia[159].

Por esta razón es importante leer el texto en su contexto y tomar en cuenta, en primer lugar, el conjunto de elementos que llevan a la ruina a Sansón. En segundo lugar, debemos tomar en cuenta los estereotipos de género plasmados en los textos, y el interés nacionalista de los relatos del Antiguo Testamento. No basta con conformarnos con las interpretaciones que nos enseñaron en la escuela dominical o iglesia o lo que señala la cultura popular; es preciso revisar y releer el texto. Solo haciendo un ejercicio esmerado de relectura podremos ver que las historias bíblicas no son cuentos de las malas y los buenos, sino que muestran complejidad en su contexto, tal y como es la vida misma.

El análisis realizado del personaje de Dalila revela una victimización permanente ya que no hay forma de que ella limpie su nombre. Los estereotipos que se le han asignado de seductora, traidora y prostituta han sobrepasado su espacio y su época. La misma situación ocurre con aquellas mujeres hoy - madres solteras, prostitutas, entre otras - que a pesar de esforzarse por contar su historia y mostrarnos la plenitud de su situación, siguen siendo vistas como "mujeres de mal vivir" y pareciera que no hay forma de que limpien su nombre. Pero ¿qué pasaría si comenzáramos a releer la historia de estas mujeres transgresoras y mal vistas de forma holística, como lo hemos

[159] División de mujeres, Junta general de Ministerios Globales, 102.

hecho con Dalila? ¿Seguirían siendo estereotipadas como "mujeres fáciles"? Probablemente, al conocer la versión de la historia de estas mujeres, nos sensibilizaríamos y no las juzgaríamos con tanta facilidad, sino que nos daríamos cuenta de que la vida es compleja, ellas no siempre son "las malas de la película".

Uno de los acontecimientos que impactó mi país, Perú, fue la guerra del Pacífico desarrollada de 1879 – 1883. Dentro de esta guerra, en la que finalmente quedaron enfrentados los ejércitos de Chile y Perú, tienen lugar muchas historias, las más conocidas son de hombres y de ahí nacen muchos héroes. No obstante hay una historia que tiene lugar en la ciudad de Ica, al sur del Perú. Cuenta la historia que los chilenos avanzaban del sur al norte arrasando con el ejército peruano. En esta ciudad vivía una mujer negra, joven y bella, Catalina Buendía Pecho. Fue ella quien organizó a su comunidad para defenderse en medio de la guerra. Sin embargo, en la última batalla, los chilenos derrotan a los peruanos. Catalina entabla una conversación con el jefe del ejército chileno y le ofrece la "chicha de la victoria", que no es otra cosa que la chicha de jora, diciendo: "lo único que quiero es ofrecerte la 'chicha de la victoria', que preparé para mis hombres pensando en el triunfo…pero como el triunfo es vuestro, se lo ofrezco". Como el jefe chileno sospechaba que la bebida estaba envenenada, le pidió a Catalina que la beba antes que él. En efecto, la bebida estaba envenenada y murieron ambos.[160] Aunque Catalina no le dio la victoria al Perú, su valiente hazaña tampoco es recordada en los libros de historia. Lo que los peruanos (hombres) no se atrevieron a hacer, lo hizo una mujer. Esta mujer, al igual que Dalila, rompió muchos estereotipos de su época, no se conformó a quedarse sembrando en los campos de frijol y algodón, sino que quebró las reglas y le hizo frente a los problemas, sin embargo su nombre no es recordado de la misma forma que los héroes peruanos. Esto comprueba una vez más que ni si quiera tenemos equidad de género en nuestra historia.

---

[160] Historia tomada de Jaime Uribe Rocha, "Catalina Buendía, Heroína de ébano de la guerra con Chile". Disponible en: http://gdp1879.blogspot.com/2011/11/catalina-buendia.html. Fecha de acceso: 23 de mayo del 2017.

Aún se lucha por la equidad de género, pero es importante destacar que gracias a “no respetar las reglas” hemos conseguido tener derechos en igualdad a los hombres, como por ejemplo el voto femenino (Inglaterra – Siglo XIX).[161] Hemos logrado posicionarnos dentro de la sociedad. Es cierto que aún nos falta ganar mucho terreno. Por ello debemos seguir siendo “transgresoras”; no podemos conformarnos a los roles que la sociedad nos ha impuesto, sino que tenemos que seguir cuestionando y asumiendo el espacio liminal, sí liminal, porque quien lucha por sus derechos siempre está expuesta. Tenemos que seguir siendo un peligro, como lo fue Dalila, un peligro que le permitió la sobrevivencia. Nosotras tenemos que ser un peligro para la sociedad, ese peligro que amenaza el sistema patriarcal[162] y que busca en todo momento la igualdad de género.

[161] Enrique Dussel, *Liberación de la Mujer y Erótica Latinoamericana*. Sexta edición. Bogotá: Nueva América, 1998, 25.

[162] División de mujeres, Junta general de Ministerios Globales, “La cultura patriarcal se manifiesta en el lenguaje, normas, tabúes que establecen una clara y rígida jerarquía de cada miembro de un grupo basada en el sexo y otros criterios. Se caracteriza por la dominación, discriminación y competencia. Sostiene la separación de roles productivos y reproductivos, en el control de un grupo sobre otro”.

BIBLIOGRAFÍA

Biblias:

Biblia de estudio Dios habla hoy. Traducción bajo la dirección de las Sociedades Bíblicas Unidas. EEUU: Sociedades Bíblicas Unidas, 2010.

Biblia de Jerusalén. Nueva edición. Traducción bajo la dirección de la Escuela Bíblica de Jerusalén. Bilbao: Desclée de Brouwer, 2009.

Libros:

Abadie, Philippe. *Cuadernos bíblicos. El libro de los jueces*. Navarra: Verbo Divino, 2005.

Alfaro Giner, Carmen y Alejandro Noguera Borel. *Actas del primer seminario de estudios sobre: La mujer en la antigüedad*. Valencia: Sema, 1997.

Andrade, Bárbara. *Encuentro con Dios en la historia*. Salamanca: Sígueme, 1984.

Auzou, Georges. *La fuerza del espíritu. Estudio del libro de los jueces*. Traducido del francés por Constantino Ruíz Garrido. Madrid: Fax, 1966.

Brown, Raymond, Joseph Fitzmeyer y Roland Murphy. *Comentario bíblico de "San Jerónimo"*. Tomo I. Traducido del inglés por Alonso de la Fuente Adanez y Jesús Valiente Malla. Madrid: Cristiandad, 1971.

Campbell, Ken M. *Marriage and Family in the Biblical World*. Downers Grove, IL: Inter Varsity, 2003.

Carro, Daniel, Juan Carlos Zevallos y otros, eds. *Comentario bíblico Mundo Hispano: Josué, Jueces y Rut*. Tomo 4. Texas: Mundo Hispano, 2005.

Clinton McCan Jr, J. *Interpretation. A Bible Commentary for Teaching and Preaching: Judges*. Louisville: John Knox, 2002.

Cook Steike, Elisabeth. *La cultura religiosa de las mujeres, Aportes bíblicos Nro. 14*. San José: SEBILA, 2012.

___________. *La mujer como extranjera en Israel*. San José: SEBILA, 2011.

De Vaux, Roland. *Instituciones del Antiguo Testamento*. Barcelona: Herder, 1976.

División de mujeres, Junta general de Ministerios Globales. *Relaciones de Género en la Iglesia*. Traducido por Mireya Baltodano. San José: SEBILA, 2006.

Dussel, Enrique. *Liberación de la Mujer y Erótica Latinoamericana*. Sexta edición. Bogotá: Nueva América, 1998.

Exum, J. Cheryl. *Fragmented Women: Feminist (sub)versions of Biblical Narratives*. Sheffield: Academic Press, 1993.

Fredman, David Noel. *The Anchor Bible Dictionary*. Volume 4 K-N. New York: Doubleday, 1992.

Gunn, David M. *Judges*. Malden: Blackwell publishing, 2005.

Hunt, Ignatus. *Conoce la Biblia: Antiguo Testamento. Libros de Josué y Jueces*. Traducción del inglés por Antonio Diego. Bilbao: Sal Terrae, 1969.

Liverani, Mario. *Más allá de la Biblia*. Barcelona: Crítica, 2003.

Lockward, Alfonso. *Nuevo Diccionario de la Biblia*. Miami: Unilit, 1999.

Londoño, Juan Esteban. *El nacimiento del liberador, un sueño mesiánico*. San José: SEBILA. 2012, 115-120

Marguerat, Daniel e Yvan Bourquin. *Cómo leer los relatos bíblicos. Iniciación al análisis narrativo*. Traducido del francés por José Pedro Tosaus Abadía. Calabria: Sal Terrae, 2000.

Navarro Puerto, Mercedes. *Guía espiritual del Antiguo Testamento. Los libros de Josué, Jueces y Rut*. Barcelona: Herder, 1995.

__________. *El sacrificio del cuerpo femenino en la Biblia Hebrea: Jueces 11 (La hija de Jefté) y 19 (La mujer del levita).* s.l.: Ciudad de mujeres, s.f.

Nidicth, Susan. *The Old Testament Library: Judges*. Louisville: Westeminster John Knox, 2008.

Nolen Jones, Floyd. *Chronology of the Old Testament: A Return to the Basics*. Huntsville: KingsWord Press, 1993 – 2002.

Rossano P, G. Ravasi y A. Girlanda. *Nuevo Diccionario de Teología Bíblica*. Milán: Paulinas, 1988.

San Sebastián, Carmen. *Mujeres en la Biblia. Antiguo Testamento*. Madrid – Buenos Aires: STVDIVM de Cultura, 1949.

Schokel, Alonso. *Josué y Jueces*. Traducido por Manuel Iglesias González y Luis Alonso Schokel. Madrid: Cristiandad, 1973.

__________. *Salmos I*. Navarra: Verbo Divino, 2002.

Sicre, José Luis. *Con los pobres de la tierra*. Madrid: Cristiandad, 1989.

Ska, Jean Louis, Jean Pierre Sonnet y André Wénin. *Análisis narrativo de relatos del Antiguo Testamento*. Navarra: Verbo Divino, 2001.

Smith, Morton. *Partidos político – religiosos que conformaron el Antiguo Testamento*. *Aportes bíblicos 4.* Traducido del inglés por Elisabeth Cook. San José: SEBILA, 2007.

Walton, John H, Victor H. Matthews y Mark W. Chavalas. *Comentario del contexto cultural de la Biblia: Antiguo Testamento*. Tercera edición. El Paso: Mundo Hispano, 2008.

Artículos:

Assis, Elie. “The Choice to Serve God and Assist His People: Rahab and Yael”, *Biblica*, Vol. 85, No. 1 (2004): 82 – 90.

Blynth, Caroline. “Cultural representation of Delilah…a whore or more?” *Bible and culture*, 2011. https://aucklandtheology.wordpress.com/2011/11/11/cultural-representations-of-delilah-a-whore-or-more/

_________. “Another glimpse of Delilah”, *Bible and culture*, 2016. https://aucklandtheology.wordpress.com/2016/12/22/another-glimpse-of-delilah/

Crossan, John Dominic. “Jueces” en *Comentario bíblico de “San Jerónimo”*. Tomo I, editado por Raymond Brown, Joseph Fitzmeyer y Roland Murphy. Traducido del inglés por Alonso de la Fuente Adanez y Jesús Valiente Malla. Madrid: Cristiandad, 1971.

“Dalila”. Mujer hacendosa. 2014. http://www.mujereshacendosas.org/mujeres-de-la-biblia

Gaitán, Tarcisio. “Métodos de interpretación bíblica” *Cuestiones teológicas*, Vol. 33, 79 (2206): 141 – 149.

Guevara Llaguno, M Junkal. “Modelos de la mujer en la historia deuteronomista: Excusa, legitimación y propaganda”. *Biblid* 59 (2009): 113 – 138.

Howe Gaines, Janet. "How bad was Jezebel" *Bible Review*. October 2000. http://www.biblicalarchaeology.org/daily/people-cultures-in-the-bible/people-in-the-bible/how-bad-was-jezebel/

Neuenfeldt, Elaine Gleci. "Gênero e Hermenêutica Feminista: dialogando com definições e buscando as implicações". *A Palavra na Vida* 155/156 (2000): 45 – 56.

Nolan Fewell, Danna. "Judges" en *Women's Bible Commentary*, editado por Carol Newson and Sharon H. Ringe. Westminster: John Knox Press, 1998, 73 – 83.

Mafico, Temba L. J. "Jueces" en *Comentario Bíblico Internacional*, editado por William Farmer, Armando Levoratti, Sean McEvenue y David Dungan. Navarra: Verbo Divino, 1999, 502 – 517.

Ramírez Kidd, José Enrique. "Inmigrantes en el Antiguo Testamento". *Vida y pensamiento* 21/1 (2001): 51 – 68.

___________. "*Toda mujer es una Dalila*" en *Vida y pensamiento* 21/1 (2001): 109 – 134.

Rivas Rebaque, Fernando. "Exemplo bíblico dirigido a las mujeres en el epistolario de San Jerónimo" *Estudios eclesiásticos* (Madrid), mayo (2009): 423 – 445.

Sánchez Edesio. "Jueces" en *Antiguo Testamento Vol. I: Pentateuco y textos narrativos*, editado por Armado Levoratti. Navarra: Verbo Divino, 2005.

Tarrés, María Luisa. "A propósito de la categoría género: leer a Joan Scott". *Sociedade e cultura*, Vol. 15, 2 (2012): 379 – 391.

Uribe Rocha, Jaime. "Catalina Buendía, Heroína de ébano de la guerra con Chile". Disponible en: http://gdp1879.blogspot.com/2011/11/catalina-buendia.html. Fecha de acceso: 23 de mayo del 2017.

Vargas Valdez, Carlos. "7 Mujeres Malas en La Biblia". *Devocionales cristianos*. 2017. http://www.devocionalescristianos.org/2015/02/7-malas-mujeres-en-la-biblia.html

Zlotnick, Helena. "From Jezebel to Ester: Fashioning Images of Queenship in the Hebrew Bible Source" *Biblica* Vol. 82, 4 (2001), Gregorian Biblical Press, 477-495.